



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Director: Andrés Hoyo Aparicio

Curso 2020/2021

**EL BANCO DE ESPAÑA: EL PROCESO DE
FORMACIÓN DE UN BANCO CENTRAL
(1782-2017)**

**THE BANK OF SPAIN: THE DEVELOPMENT OF A
CENTRAL BANK (1782-2017)**

GONZALO DÍAZ DE SANTIAGO

Junio 2021

Resumen

El Banco de España es una de las instituciones fundamentales del Estado, siendo el responsable de la gestión de la política monetaria española, además de otras funciones relacionadas con la supervisión y mantenimiento del sistema financiero. En este trabajo se ha analizado cronológicamente la historia del Banco de España, desde sus precursores nacidos en la Edad Moderna (los Bancos de San Carlos, San Fernando e Isabel II) hasta el banco central, tal como lo conocemos actualmente, concluyendo con algunas reflexiones sobre el desempeño de sus funciones a lo largo de su historia y los potenciales desafíos a los que tendrá que hacer frente en el futuro. La información empleada para la redacción de este TFG procede en su mayoría de estudios económicos relativamente actuales, aunque también se ha recurrido a fuentes primarias para obtener una visión desde dentro de las diferentes encarnaciones del Banco de España, como en el caso del Banco de Isabel II y del propio Banco de España actual. A lo largo del periodo histórico estudiado, desde la fundación del Banco de San Carlos en 1782 hasta la actualidad, las crisis económicas han sido recurrentes. A lo largo de su trayectoria histórica el Banco de España ha hecho frente a cada una de estas coyunturas económicas con diferentes capacidades, funciones e instrumentos, estando condicionado en gran medida por su naturaleza jurídica, que progresivamente pasó de ser una entidad privada a la nacionalización. El papel de sus predecesores se reducía a ser bancos con capacidad de emisión destinados a satisfacer necesidades puntuales de la monarquía, pero tras la creación del Banco de España en 1856 la institución va adquiriendo progresivamente las funciones propias de un banco central, incluidas sus responsabilidades. Cuando comenzó a actuar como prestamista de última instancia en 1926 se vio obligado a garantizar la liquidez del sistema bancario español, y cuando durante la dictadura franquista comenzó a gestionar la política monetaria española tuvo que abandonar su mentalidad empresarial y priorizar la estabilidad económica. Este proceso culminó con su nacionalización en la década de 1970 y la integración en el sistema bancario europeo a comienzos del siglo XXI.

Palabras Clave: Banco de España, banco central, Banco de San Carlos, Banco de San Fernando

Abstract

The Bank of Spain is one of the fundamental institutions of the state, being responsible for the management of the Spanish monetary policy along with other responsibilities related to the management and oversight of the financial system. In this work we'll see the chronological analysis of the history of the Bank of Spain, beginning with its forerunners in the Early modern period (Banks of San Carlos, San Fernando, and Isabel II) and ending with the current central bank and some thoughts about its performance during its existence and the potential challenges that it will have to face in the future. The information employed in this TFG come mostly from relatively new economic studies, but also from primary sources to provide an internal view of the different incarnations of the Bank of Spain, such as the Bank of Isabel II and the Bank of Spain itself. During the period we will cover in this work, from the foundation of the Banco de San Carlos in 1782 to this day, the financial crisis has been a constant. During its existence, the Bank of Spain has faced each of these economic junctures with different capabilities, functions, and tools, while being conditioned by its legal status, which transitioned from a private entity to being nationalized. Originally its predecessors were mere issuing banks created to solve occasional problems of the monarchs, but with the birth of the Bank of Spain in 1856 it began acquiring the functions necessary to act as a central bank, along with its responsibilities. When it began acting as a lender of last resort in 1926 it was forced to guarantee the liquidity of the Spanish banking system, and when during Francoist dictatorship it began to manage the Spanish monetary policy, it had to shed its business mindset and prioritize the economic stability. This process culminated with its nationalization in the decade of 70's and the integration in the European banking system in the early 21st century.

Key Words: Bank of Spain, central bank, Bank of *San Carlos*, Bank of *San Fernando*

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	1
1.1.	ESTADO DE LA CUESTIÓN y JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA ...	1
1.2.	OBJETIVOS	2
1.3.	METODOLOGÍA	2
2.	¿QUÉ ES UN BANCO CENTRAL?	4
2.1.	DEFINICIÓN DE UN BANCO CENTRAL.....	4
2.2.	CARACTERÍSTICAS	6
2.3.	FUNCIONES	7
3.	LOS PRECEDENTES HISTÓRICOS EN ESPAÑA	9
3.1.	BANCO DE SAN CARLOS (1782-1847).....	11
3.1.1.	Los Cinco Gremios Mayores y Cabarrús	11
3.1.2.	Organización y operaciones	13
3.1.3.	Siglo XIX y decadencia.....	15
3.2.	BANCO DE SAN FERNANDO (1829-1856).....	18
3.2.1.1.	Fundación.....	18
3.2.2.	Organización y operaciones	20
3.2.3.	Problemas internos y proyecto de fusión	21
3.3.	BANCO DE ISABEL II (1844-1847).....	22
3.3.1.	Fundación y aportaciones.....	22
3.3.2.	Escalada de los conflictos con el Banco de San Fernando y Fusión	23
3.3.3.	Problemas historiográficos.....	25
3.4.	FUSIÓN Y NACIMIENTO DEL BANCO DE ESPAÑA (1847-1856).....	26
3.4.1.	Organización	26
3.4.2.	Reestructuraciones	27
4.	EL BANCO DE ESPAÑA	30
4.1.	SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX	30
4.1.1.	Pluralidad de emisión (1856-1873)	30
4.1.2.	Monopolio de emisión (1874-1913).....	32
4.2.	SIGLO XX	36
4.2.1.	Prestamista de última instancia (1914-1926)	36
4.2.2.	Posguerra y Autarquía (1936-1946).....	41
4.2.3.	Nacionalización y génesis de un banco central español (1946-1970).....	43
4.2.4.	El Banco de España: banco central español (1970-2000)	44
4.3.	SIGLO XXI.....	45
5.	CONCLUSIONES	49
6.	BIBLIOGRAFÍA.....	51

1. INTRODUCCIÓN

1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN y JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA

Este Trabajo de Fin de Grado pretende establecer una visión cronológica de la historia del Banco de España, desde sus orígenes institucionales en el siglo XVIII hasta su encarnación actual en el siglo XXI. Si bien es cierto que existen estudios más profesionales y detallados sobre el Banco de España y la historia de la banca central española, en su mayoría son estudios económicos que, aunque proporcionan una gran cantidad de datos, resultan difíciles de entender y apreciar completamente sin la preparación y conocimientos necesarios. Tampoco existen muchos trabajos que proporcionen una historia que sea a la vez sintética y cronológica del Banco de España, siendo necesario recurrir a numerosos estudios diferentes para lograr obtener una visión completa de la historia del Banco de España y comprender los complejos términos que se manejan con regularidad en esta temática.

Uno de los motivos que me han llevado a elegir este tema ha sido mi interés por la Historia desde la infancia, que sólo se ha incrementado durante mi carrera en el Grado de Historia, donde no sólo he podido acceder a información que me ha permitido conocer en más detalle los procesos históricos, sino también otros campos complementarios, tales como la antropología o la economía. En los últimos años me he percatado del riesgo de presentar la Historia como una mera colección cronológica de hitos y fechas relativamente inconexos, sin entrar en detalle en los factores que llevan al rumbo que toman los procesos históricos, lo que dificulta sustancialmente crear una visión general de la Historia que explique los acontecimientos históricos sin dejar lagunas que no respondan a preguntas como ¿por qué? o ¿cómo?

Es este interés por comprender en la medida de lo posible la Historia como proceso, junto con asignaturas como Sociología y Economía, lo que me ha llevado a elegir el Banco de España como objeto de estudio. Si bien esta institución aparece varias veces a lo largo de la historia de España y de forma regular en las noticias relacionadas con acontecimientos en el mundo financiero, en los últimos años he tomado conciencia de que no conocía realmente la esencia del Banco de España, ni cuáles son sus funciones o cuándo había surgido. Es por ello por lo que consideré conveniente utilizar el trabajo de fin de grado para estudiar con detalle todas las incógnitas que tenía sobre el Banco de España, no sólo para satisfacer mi

interés personal, sino también para entender de qué forma esta institución ha influido tanto en nuestro pasado como en el presente, y cómo influirá en nuestro futuro como ciudadanos.

Por supuesto, esta síntesis de la historia del Banco de España no se debe sólo a mi interés personal por la economía y la banca, sino que se puede justificar, en mi opinión, por la necesidad de poseer una visión general de la banca central española y el sistema financiero, pues ambos han sido responsables en los últimos años de importantes crisis y cambios que han afectado a gran parte de los españoles.

1.2. OBJETIVOS

El propósito de este trabajo es proporcionar una visión cronológica general de la trayectoria histórica del Banco de España que sea detallada y comprensible. Con ello se busca crear una historia del Banco de España que sea accesible para la mayor parte del público y que, siendo optimistas, ayude a proporcionar a dicho público la información necesaria para entender la banca central española y el importante papel que juega en el Estado y la economía.

Este trabajo busca también diferenciarse de los estudios a los que he recurrido para obtener información mediante la unificación de toda la información que aportan y la creación de una narrativa histórica que sea relativamente fácil de entender para los no iniciados y les permita comprender con facilidad la historia del Banco de España y su papel en la España actual.

1.3. METODOLOGÍA

Para la redacción de este trabajo se ha recurrido en gran parte a estudios de historia y económica contemporáneos. Pero también he hecho uso de algunas fuentes primarias, tales como el balance fiscal del Banco de Isabel II de 1846 o periódicos que relatan la crisis de 2008, para dotar al trabajo del punto de vista de los actores y testigos del momento que permitan aportar una visión más detallada de los efectos de determinados acontecimientos y transformaciones que presenciaron. En cierta forma deseo proveer al trabajo de una “visión desde dentro”, para comprender la percepción de la situación del momento, como es el caso del balance fiscal del Banco de Isabel II de 1846, donde podemos apreciar el optimismo de la dirección del banco, que no podríamos percibir desde la actualidad debido a que en

retrospectiva somos conscientes de que al año siguiente los problemas que la institución arrastraba desde sus inicios causarían su desaparición. Lejos de convertir este trabajo en un estudio de antropología social y cultural, lo que pretendo es rellenar las lagunas que una exclusiva visión desde el presente dejaría.

Por otra parte, como ya se ha dicho, con este trabajo se busca crear una visión general de la trayectoria histórica del Banco de España que sea detallada, pero accesible. Para ello no sólo he realizado un relato cronológico que reúne la historia del Banco de España, desde sus precursores a inicios del siglo XVIII hasta la actualidad, sino que también he añadido datos que ayuden a entender las diferentes transformaciones que ocurren a lo largo de la historia (tales como terminología financiera, contexto histórico de cada periodo, etc.), sin que sea necesario recurrir a documentación ajena a este trabajo. A la hora de seleccionar la información que planeaba utilizar para el trabajo, recurrí en primer lugar a estudios generales que abarcasen considerables periodos de tiempo, recurriendo a estudios más específicos cuando la información que aportaban los estudios más generales me pareció que resultaría difícil de entender para mí o para aquellos lectores que no poseyeran conocimientos de economía o historia.

Es cierto que muchas de las fuentes a las que he recurrido para la elaboración de este trabajo pertenecen a autores de habla hispana, pero esto se debe más a necesidad que a un sesgo intencionado. La mayor parte de los estudios relacionados con el Banco de España u otros bancos nacionales de emisión españoles no parecen haber atraído la atención de historiadores y economistas extranjeros, salvo en algunos estudios más centrados en teoría económica donde se describen las características de un banco central en general o en su institución paradigmática, el Banco de Inglaterra.

2. ¿QUÉ ES UN BANCO CENTRAL?

2.1. DEFINICIÓN DE UN BANCO CENTRAL

Un banco central puede describirse como una institución cuyo objetivo es la regulación de la moneda nacional y la planificación de las políticas monetarias que afecten al país al que sirve. Ésta es, sin embargo, una definición que describe a los bancos centrales actuales, pero sus funciones, características y papel en las economías nacionales ha ido variando a lo largo del tiempo, modificándose según las necesidades de los gobiernos y los acontecimientos ocurridos en la economía mundial. Si bien el concepto de dinero o banca (conceptos fundamentales a la hora de hablar sobre los bancos centrales) han existido desde hace siglos, fue la fundación del Banco de Inglaterra en el año 1694 la que marcó el inicio del proceso de creación de la banca central tal como la conocemos hoy en día¹.

Aunque el banco central más antiguo del mundo es el Banco de Suecia (fundado en 1668), fue el Banco de Inglaterra el primer banco de emisión en convertirse en un banco central, además de ser el responsable de crear los principios fundamentales sobre los que se asienta el modelo de la banca central en la actualidad. El Banco de Inglaterra es una de las instituciones que mejor representa a la banca central y su evolución histórica ha servido como modelo para la creación de los bancos centrales en otras naciones².

El Banco de Inglaterra nació como un banco de emisión en 1694, 26 años después del Banco de Suecia. Fue creado por el monarca inglés Guillermo III de Inglaterra, y diseñado por Charles Montagu (primer conde de Halifax), para financiar su participación en la Guerra de los Nueve Años, que enfrentó a Luis XIV de Francia contra una coalición de varias potencias europeas (Inglaterra, el Sacro Imperio Romano Germánico, las Provincias Unidas, Saboya, España, Suecia y Portugal, además de las fuerzas inglesas y francesas coloniales en América)³. Hasta entonces la mayor parte de la banca inglesa estaba en manos de gremios herreros especializados en metales preciosos, los cuales no sólo guardaban riquezas, sino que realizaban préstamos y emitían letras de cambio, siendo una importante inspiración a la hora de establecer las funciones y características que tendría el futuro Banco

¹ CHALMERS FORTIN, Gordon. *The Bank of England: History and Functions*, [en línea] (1970) [Consulta: 6 marzo 2021]. Disponible en: <https://www.bankofengland.co.uk/-/media/boe/files/archive/publications/history-and-functions.pdf>, pp. 3

² HENDRIK DE KOCK, Michel. *Banca Central*. 2ª Ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1946. pp. 13-15

³ CEPEDA GÓMEZ, José. “La dinámica internacional” en INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA NAVAL, XLIX Jornadas de Historia Marítima. *España y la independencia norteamericana*. Cuaderno Monográfico N.º 70. Madrid: Ministerio de Defensa, 2015. pp. 15-28, pp. 16-20

de Inglaterra. Es digno de mención que, aun existiendo previamente bancos con la capacidad de emitir sus propias letras de cambio, el Banco de Inglaterra fue el primero en emitirlos de forma regular. Esta función no aparecía desde el principio de su existencia en 1694, pues inicialmente hubo problemas a la hora de decidir las características sobre el papel moneda que planeaban emitir, lo cual resultaría crucial a la hora de adquirir las funciones de un banco central⁴.

Ahora bien, ¿cómo la creación de un banco con capacidad de emisión lograría proporcionar a la monarquía inglesa fondos para su guerra europea contra Luis XIV? La respuesta podemos encontrarla en la concesión de una carta real a 1268 individuos que, a cambio de proporcionar fondos a la monarquía recibirían el título de “Gobernador y Compañía del Banco de Inglaterra”, y con ello control sobre el destino del banco (semejante a las acciones actuales). El banco también comenzó a emitir su propio papel moneda, que tras varias deliberaciones entre los directores de la institución se manifestó en la creación de tres tipos de papel moneda durante la primera semana del inicio de sus operaciones: *the Sealed Bill* (cuyas características variaron considerablemente durante los primeros días de actividad del banco, pero que terminó convirtiéndose en un pagaré que se cobraba al portador, existiendo diferentes *bills* que representaban varios valores fijos)⁵, *the running-cash note* (se paga al poseedor) y *the accomptable note* (recibo de depósito que solo se entrega a cambio de billetes o monedas extranjeras)⁶. Gracias a los sucesivos conflictos que siguieron a la creación del banco central (las rebeliones jacobitas entre los años 1715 y 1745, Guerras Napoleónicas, etc.), la deuda estatal se incrementó masivamente, forzando al gobierno a delegar en el banco la gestión de la deuda (que logró tratar con gran eficiencia) y a desarrollar nuevos tipos de papel moneda, creándose a lo largo del siglo XVIII los “billetes” de 1, 2 y 5 libras (cada vez que el banco creaba nuevos tipos de papel moneda ofrecía pagar la vieja moneda con la nueva). También logró mantener intactas las reservas de oro y plata almacenadas en la institución, ofreciendo como pago a los pagarés y otros tipos de papel moneda emitidos por el Banco de Inglaterra mediante billetes también emitidos por dicho banco (las anteriormente mencionadas libras)⁷.

⁴ s.n. “The Bank of England note: a short history”, *Quarterly Bulletin* (1969) [en línea] [consulta: 4 marzo 2021] Disponible en: <https://www.bankofengland.co.uk/-/media/boe/files/quarterly-bulletin/1969/the-boe-note-a-short-history.pdf>. pp. 211-213

⁵ s.n. “The Bank of England note: a short history...” *Op. Cit.*, pp. 211-213

⁶ CLAPMAN, John. *The Bank of England*. Volume 1: 1694-1797. Cambridge: Cambridge University Press, 1966. pp.20-23

⁷ s.n. “The Bank of England note: a short history...” *Op. Cit.*, pp. 212-217

Una de las más importantes funciones que definen a un banco central es ser el prestamista de última instancia, el banco al que pueden recurrir los bancos privados cuando pasan por dificultades de liquidez y solvencia. El Banco de Inglaterra adquirió esta función tras la crisis económica causada por el pánico de 1866 (fruto de los problemas económicos de *Overend, Gurney and Company*, que hasta entonces actuaba como prestamista para bancos), convirtiéndose en la garantía última de la liquidez del mercado doméstico⁸.

En 1946 el banco pasó a estar bajo control del estado, convirtiéndose así en una institución pública dirigida por un Consejo de Directores (elegidos por el monarca), quienes luego se encargarían a su vez de elegir a los ejecutivos de menor nivel para que llevaran a cabo las operaciones del día a día de la institución. En la actualidad, el Banco de Inglaterra lleva a cabo varios servicios concretos que le diferencian de otras instituciones bancarias privadas⁹:

- i. Gestión de las finanzas del Estado, siendo el responsable de pagar o recibir todas las operaciones bancarias autorizadas por el Parlamento Británico, además de estar a cargo la contabilidad de los diferentes departamentos gubernamentales.
- ii. Maneja la fluctuación de la moneda nacional según las necesidades del gobierno, gestionando, guardando y cobrando los billetes del tesoro.
- iii. Gestión de las acciones del gobierno (títulos de deuda y bonos estatales), vigilando la cantidad de éstas que se emiten (siendo responsables de su emisión) y los propietarios de dichas acciones (además del pago regular por la posesión de dichas acciones).
- iv. Responsable de la emisión de los billetes de banco, que luego son enviados a diferentes ramas y archivos.
- v. Es el responsable de estar informado sobre la situación de la libra esterlina en el mercado, sus fluctuaciones y las reservas de oro, plata y moneda extranjera almacenados por el Banco de Inglaterra.

2.2. CARACTERÍSTICAS

Las características que definen a este tipo de instituciones han variado a lo largo del tiempo hasta llegar a la actualidad, donde los bancos centrales, lejos de encontrarse libres de dudas, afrontan nuevos problemas estructurales, tales como la limitación de la influencia del

⁸ s.n. "The Bank of England note: a short history..." *Op. Cit.*, pp. 212-217

⁹ CHALMERS FORTIN, Gordon. "The Bank of England: History..." *Op. Cit.* pp.3-5

gobierno en las operaciones del banco central o cómo de centralizada ha de ser la banca central para llevar a cabo sus funciones de manera eficiente¹⁰.

Si bien no tiene sentido hablar de un banco central como institución independiente (pues es una organización subordinada al Estado, cuyos poderes le han sido legados por éste), sí se discute en la actualidad cuánta independencia (o que grado de autonomía) ha de poseer un banco central para llevar a cabo sus funciones sin que las políticas gubernamentales las entorpezcan. La forma en la que está organizado el Estado también influye notablemente en el grado de independencia de la banca central. Así, naciones como Francia o Inglaterra (ambas naciones unitarias) tienen bancos más dependientes del gobierno, mientras que otros países de carácter más federalista (como Alemania o EE. UU.) poseen bancos centrales muy independientes¹¹.

2.3. FUNCIONES

En lo referente a sus funciones, éstas han variado sustancialmente desde la fundación del Banco de Inglaterra en 1694. Antes del siglo XX, instituciones como éstas solo servían para satisfacer objetivos muy determinados, siendo en muchos casos simplemente un método utilizado por los monarcas para obtener dinero para sus políticas y guerras con relativa rapidez. Esto puede verse en los orígenes del Banco de Inglaterra (como veíamos anteriormente, creado en 1694 por Guillermo III de Inglaterra para financiar su guerra contra Luis XIV de Francia mediante la venta de acciones del banco)¹² o el Banco de San Carlos (creado en 1782 para financiar el apoyo a los insurgentes coloniales durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos)¹³. Ambas instituciones fueron creadas *ad hoc* para financiar sus guerras durante periodos en el que el tesoro estatal se encontraba particularmente vacío (en el caso del Banco de Inglaterra) o para hacer frente a una necesidad súbita e imprevista de dinero (el levantamiento de las colonias inglesas en América)¹⁴.

Como ya hemos visto, este tipo de bancos fueron creados por monarcas para uso propio, sin pretender en ningún momento que estas instituciones privadas tuvieran más

¹⁰ ROLLINAT, Robert. "Autonomía de la banca central en Europa y América Latina: Análisis de diferencias y aplicaciones". *Revista Cuadernos de Economía*, 24 (1996) pp. 110-115, pp. 110-111

¹¹ *Ídem*

¹² CHALMERS FORTIN, Gordon. "The Bank of England: History..." *Op. Cit.* pp.3-4

¹³ TEDDE DE LORCA, Pedro. (2000). "El Banco Español de San Fernando: un predecesor del Banco de España (1829-1856)". *Boletín económico - Banco de España*, 3 (2000) pp. 47-68, pp. 47-48

¹⁴ *Ídem*

propósito que satisfacer las necesidades económicas puntuales de la monarquía. Con el tiempo, y gracias en parte a su transformación en entidades públicas, comenzaron a incrementar sus funciones, pasando entre los siglos XIX y XX a acumular el oro de la nación y emitir moneda, lo que marcó el inicio de la transformación de los bancos nacionales en las instituciones que conocemos hoy en día¹⁵.

A lo largo del siglo XX la institución de la banca central comenzó a reorientar sus objetivos, centrándose en regular la economía mediante nuevas funciones. Entre las fundamentales se encuentra ser el garante del sistema bancario nacional, siendo el prestamista en última instancia, y regular la inflación y otros aspectos de la economía nacional. Estas nuevas labores, que llevan a cabo junto a las que ya poseían anteriormente, han dado lugar a la aparición de nuevas controversias y discusiones sobre la naturaleza de la banca central y sus funciones.

Sin duda, la regulación de los precios y la defensa de la moneda nacional siguen siendo objetivos prioritarios para los bancos centrales, pero no todos los países ejecutan sus funciones usando los mismos métodos o afrontando las mismas restricciones. Así pues, en países como Chile o Perú el banco central (Banco Central de Chile y el Banco Central de Reserva del Perú) no financia las políticas públicas (ni directa ni indirectamente) ni interviene en las finanzas estatales. En Europa sin embargo, el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) tiene como objetivo mantener la estabilidad de los precios a nivel continental (aunque obviamente afectando sólo a los países miembros de la Unión Europea), lo que ha llevado a naciones como Bélgica o España a reformar sus propios bancos centrales (Banco Nacional de Bélgica y el Banco de España) para lograr “armonizar” con los estatutos del SEBC, mientras que otras naciones se opusieron rotundamente a dejar en manos de tecnócratas expertos el control de un área tan importante como es la política económica¹⁶.

¹⁵ ROLLINAT, Robert. “Autonomía de la banca central en Europa...”. *Op. Cit.*, pp. 110-111

¹⁶ *Ibidem*, pp. 110-115.

3. LOS PRECEDENTES HISTÓRICOS EN ESPAÑA

Antes de la creación del Banco de España no sólo no existía la banca central como institución, sino tampoco el concepto de banca como la conocemos hoy en día. Como ya hemos visto en el caso inglés, los préstamos y demás actividades financieras estaban en manos de entidades privadas o individuos, como es el caso de los herreros de metales preciosos londinenses¹⁷ o en el caso de España los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Esta organización fue el resultado de la agrupación de varios de los más importantes gremios de Madrid en 1667 (sedas, especias, mercería, lencería, droguería y joyería), que se unieron para defender sus intereses en el pujante Madrid del siglo XVII y compartir operaciones financieras¹⁸, siendo en muchos de los casos transacciones bancarias independientes y delicadas (el mero revés económico fruto de una mala coyuntura podía llevar al prestamista a la quiebra), y sobre todo, una actividad secundaria destinada a complementar sus ingresos.

A esto hemos de añadir los bancos creados por la monarquía, que estudiaremos con más detalle a continuación, centrándonos en los tres bancos que, tras su fusión, darían lugar al Banco de España: El Banco de San Carlos (1782-1847), el Banco de San Fernando (1829-1856) y el Banco de Isabel II (1844-1847).

Al igual que el Banco de Inglaterra en sus orígenes, estos bancos eran meramente un método utilizado por los monarcas para obtener de forma rápida fondos para financiar sus políticas, y que no tenían más pretensión que la venta de títulos de deuda (los vales reales). Ciertamente, instituciones como los Cinco Gremios Mayores de Madrid no fueron las primeras en practicar lo que entendemos como Banca (préstamo de dinero), pero sí fue la primera institución financiera establecida en España con el expreso propósito de realizar transacciones financieras, y que además logró institucionalizar la usura (lo que convertía a las operaciones bancarias en rentables, y con ello les permitía dedicarse por completo a ellas). Los Cinco Gremios Mayores lograron tal éxito que incluso se convirtieron en los valedores de los vales reales. Sin embargo, la especulación de las letras de cambio que emitieron (cuyas ventas a terceros llevaron a elevar su coste a precios mayores de los que dichas letras de cambio eran capaces de reponer) generó una nueva crisis económica, que

¹⁷ s.n. "The Bank of England note: a short history..." *Op. Cit.*, pp. 211-213

¹⁸ GÓMEZ ROJO, María Encarnación. "Las implicaciones jurídicas, sociales y económicas de los cinco gremios mayores de Madrid como institución mercantil y financiera en la España del siglo XVIII". *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, 30 (2008), pp. 187-214. [en línea] [consulta: 18 marzo 2021] Disponible en: https://www.academia.edu/4400506/cinco_gremios_mayores_madrid pp. 187-190

aún no resultando extraña en la economía española del momento, sí mostró los riesgos de la práctica bancaria y los problemas que podía generar¹⁹.

Por último, hay una razón por la que los Cinco Gremios Mayores de Madrid han recibido tanta atención en esta introducción a la construcción del Banco de España, y esto se debe a que su importante posición en el ámbito mercantil y financiero²⁰ llevó a la Monarquía a recurrir a esta organización para financiar la creación del Banco de San Carlos en 1782, en parte para financiar las operaciones militares de la Monarquía, y en parte para gestionar la deuda pública²¹.

Hay una última organización, el Real Giro, que no sólo precedía al Banco de San Carlos como banco estatal dedicado a la gestión del giro mercantil, sino que además era una institución de carácter público. Fue fundada en 1748 (aunque sus reglamentos y funciones se cambiaron definitivamente en 1752)²² por Fernando VI (el predecesor de Carlos III de España) a instancias del Marqués de la Ensenada, siendo denominado posteriormente Banco Real de Madrid. Entre sus funciones se encontraban la gestión de los depósitos judiciales y voluntarios, expensas comunes y el envío de pagos a Roma (gracias a una sucursal que el Real Giro tenía en aquella ciudad) y el extranjero, tanto los de la Hacienda Pública (para pagar al personal de la Corona en el extranjero) como para pagos privados al extranjero. Su integración en el Banco de San Carlos en 1782 no sólo terminó con la independencia de la institución (aunque sobrevivió con grandes cambios y reducidas funciones hasta su extinción definitiva en 1829), sino que también pasó del sector público al privado, y la mayor parte de sus funciones pasaron a manos del Banco de San Carlos²³.

A continuación, se describen en orden cronológico los tres bancos de cuya fusión surgió el Banco de España: el Banco de San Carlos, el Banco de San Fernando y el Banco de Isabel II.

¹⁹ GÓMEZ ROJO, María Encarnación. “Las implicaciones jurídicas, sociales...” *Op. Cit.*, pp. 204-207

²⁰ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España: desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 1: Banco de San Carlos”. *Estudios de Historia Económica*, 54 (2010) pp. 9-176, pp. 24-25

²¹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El Banco de San Carlos: la quiebra del principio de prudencia tras la salida en 1790 de Cabarrús y su equipo directivo”. *De Computis - Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 10 (2013) pp. 51-80, pp. 53-57

²² MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Carlos...” *Op. Cit.*, pp. 25-26

²³ *Idem*

3.1. BANCO DE SAN CARLOS (1782-1847)

En 1782 nació el Banco de San Carlos, la primera entidad bancaria de las tres que acabarían formando el Banco de España.

3.1.1. Los Cinco Gremios Mayores y Cabarrús

Esta entidad fue creada utilizando capital aportado por los Cinco Gremios Mayores de Madrid (la mayor entidad bancaria de carácter privado de Madrid en el momento) y la Real Cédula de Carlos III (emitida el 2 de junio de 1782), siendo su primer director Francisco Cabarrús Lalanne (originalmente François Cabarrus)²⁴.

Cabarrús era un financiero de origen francés cuya competencia y conocimiento del mundo financiero atrajo el interés de varios políticos españoles (tales como Campomanes o el Conde de Floridablanca). Tras naturalizarse español gracias al matrimonio con Antonia Galabert Casanova (hija del superior de Cabarrús en España, ambos pertenecientes al mismo consorcio financiero) y trasladarse a vivir a Madrid²⁵, logró entrar en la política financiera en 1782 gracias a su novedosa propuesta para financiar la corona española mediante la creación de un banco nacional capaz de emitir Vales Reales²⁶. Su proposición atrajo la atención de la Monarquía debido a que ésta se encontraba sumida en una costosa guerra con Inglaterra (la Guerra anglo-española de 1779-1783, que la Corona española libró para recuperar los antiguos territorios españoles en Norteamérica mediante el apoyo económico y armamentístico a los independentistas coloniales ingleses), que había consumido los fondos del Tesoro Público en los dos primeros años de conflicto²⁷, dejando a la Corona con limitadas posibilidades de financiar su conflicto bélico. Si bien al principio la Hacienda Real intentó conseguir fondos mediante la emisión de bonos (un título de deuda que el Estado otorgaba a particulares a cambio de un préstamo²⁸), esta estrategia financiera no resultó tan rentable como se esperaba. A esto se añadía que varios de los principales bancos europeos a los que recurrió la monarquía no fueron capaces de aportar las ingentes cantidades

²⁴ GÓMEZ ROJO, María Encarnación. “Las implicaciones jurídicas, sociales ...” *Op. Cit.*, pp. 205-206

²⁵ NUIN PÉREZ, Lucía. “Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante” en VILLAR GARCÍA, M.B. y PEZZI CRISTÓBAL, P. (eds.). *Los extranjeros en la España moderna*, Tomo 2. Málaga: Gráficas Digarza, 2003. pp. 573-581. pp. 574

²⁶ CANO BORREGO, Pedro. “La creación de los Vales Reales = The creation of the Vales Reales”. *Pecunia: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de León*, 22 (2016) pp. 17-31, pp. 19-21

²⁷ *Ibidem*, pp. 18-20

²⁸ MORENO-BRIEVA, Fernando. “Bonos Financieros focalizados en los Bullet y en América”. *Revista Ciencia UNEMI* [en línea] 7 (2014) [Consulta: 24 marzo 2021] Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/326028137 Bonos Financieros focalizados en los Bullet y en America](https://www.researchgate.net/publication/326028137_Bonos_Financieros_focalizados_en_los_Bullet_y_en_America) pp.72-73

requeridas, como fue el caso de los bancos holandeses en 1781, o se negaron a financiar la campaña de Carlos III, como fue el caso de los Cinco Gremios Mayores de Madrid, que eran la entidad financiera privada más poderosa de España y la única que podía aportar el capital líquido de tal envergadura²⁹.

Es en esta situación que la proposición de Cabarrús llegó a oídos del Secretario de Hacienda Múzquiz, quien, a instancia del Conde de Floridablanca, lo envió al monarca Carlos III para su estudio. Tras aceptar que las otras vías para obtener fondos para el conflicto bélico estaban agotadas o eran insuficientes, la Hacienda Real, viendo la inflación como la única manera de seguir financiando la campaña, aceptó la oferta de Cabarrús y comenzó las negociaciones con los Cinco Gremios Mayores de Madrid para obtener el capital para crear un banco nacional con capacidad de emisión de vales reales, el Banco de San Carlos³⁰.

Hemos hablado de Cabarrús y la importancia que tuvo en la concepción y creación del Banco de San Carlos, pero no podemos olvidar que el monarca que dio nombre a esta institución también tuvo una gran influencia en la génesis de la banca central española.

Carlos III de España llegó al trono español en 1759 con 43 años de vida y 25 de experiencia en el gobierno (pues había regido Nápoles hasta la muerte de su hermano Fernando VI de España), lo que le permitió llevar a cabo una importante y eficaz labor reformadora en España y rodearse de competentes consejeros que le ayudaron a guiar su política. Sus políticas reformadoras seguían la ideología ilustrada y en cierta forma continuaba con los proyectos económicos de su predecesor, tales como el Real Giro (que como ya hemos visto se integrará en el Banco de San Carlos). Si bien realizó múltiples reformas en la economía y el régimen de propiedad de la tierra (basándose en los proyectos ilustrados), lo que nos interesa sobre todo son aquéllas que conciernen a la creación del Banco de San Carlos³¹.

Esta institución tenía tres objetivos principales en su inicio: la amortización del excesivo volumen de deuda pública, el abastecimiento del ejército y la armada españoles a cuenta de la Hacienda Real (para financiar la Guerra anglo-española (1779-1783), resultante de la intervención de la Corona Española en favor de los insurgentes norteamericanos) y

²⁹ CANO BORREGO, Pedro. “La creación de los Vales Reales = The creation...”, *Op. Cit.*, pp. 18-20

³⁰ *Ídem*

³¹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Carlos...” *Op. Cit.*, pp. 25-26

gestionar el Giro³², es decir, ayudar a la Hacienda Real a coordinarse con otros bancos de otras naciones para pagar las deudas que la Monarquía Española había contraído en el extranjero³³.

3.1.2. Organización y operaciones

En sus inicios el Banco de San Carlos centró sus esfuerzos en dotar a la institución del personal necesario para su funcionamiento y establecer los sueldos y métodos de reclutamiento de personal (llegando en 1794 a existir 37 empleados en Madrid, y un número semejante en Cádiz), que incluía³⁴:

- i. Directores: Tanto para el propio banco como para los Cinco Gremios Mayores (que en 1763 se habían convertido en La Compañía General y de Comercio de los Cinco Gremios Mayores, y contaba con el aparato administrativo necesario para colaborar con el Banco de San Carlos), aunque los salarios para los directores de ambas organizaciones eran muy desiguales: 80.000 reales para los directores del banco frente a los 15.000 reales de los directores de la Compañía (los sueldos de todos aquellos asociados con el banco supuestamente se basaban en su aportación a las actividades del banco).
- ii. Corresponsales: Individuos que a pesar de ajenos al Banco de San Carlos eran vitales para sus actividades. Eran elegidos personalmente por los directores del banco para gestionar las operaciones del banco fuera de Madrid y el envío de los víveres y provisiones para la campaña americana (pues no hemos de olvidar que una de las labores fundamentales del banco en esta época era la financiación de la Guerra anglo-española).
- iii. Personal de menor nivel encargado de las funciones del día a día (cajeros, porteros, contadores de caja, limpiadores, etc.)

³² Giro. De acuerdo con la definición de Merriam-Webster el Giro es una transferencia de pago característica de la banca europea. Se diferencia de otras operaciones financieras semejantes en no hay una transmisión de dinero en efectivo entre las partes, sino que el banco emisor contrae una deuda con otro banco nacional para que éste pague en su nombre, lo que permitirá al banco receptor utilizar la deuda contraída para hacer lo mismo en el país del banco emisor. Extraído de: (<https://www.merriam-webster.com/dictionary/giro>).

³³ GÓMEZ ROJO, María Encarnación. “Las implicaciones jurídicas, sociales...” *Op. Cit.*, pp. 202-206
MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Carlos...” *Op. Cit.*, pp. 40-44

- iv. Personal de seguridad: para rellenar esta posición se recurrió a las Reales Guardias de Infantería Española, obteniendo un sargento y 8 soldados de la sección de inválidos hasta que se estableciese un cuerpo de seguridad definitivo.

El 1 de junio de 1783 se inaugura oficialmente el Banco de San Carlos, comenzando su actividad. Uno de sus primeros objetivos fue resolver la depreciación de los Vales Reales fruto de la excesiva emisión de éstos (en 1783 ya se habían hecho 3 emisiones de vales reales, que en total sumaban más de 4 millones de reales). Desafortunadamente, y a pesar de los mensajes tranquilizadores de la dirección del banco, no sólo no lograron resolver con éxito esta situación, sino que tampoco consiguieron reducir la preocupación de todos aquellos con un gran capital invertido en los Vales Reales. En lo referente a una de sus funciones fundamentales (que también comparte con el Banco de Inglaterra en sus inicios) fue la financiación del esfuerzo bélico español en Norteamérica. Al igual que con los Vales Reales la institución se demostró incapaz de ejecutar sus funciones de forma eficaz, sufriendo un alto grado de corrupción e ineficacia a la hora de proveer al ejército y la marina españoles de provisiones de buena calidad y a tiempo. Cabarrús alegó en 1785 que las operaciones de aprovisionamiento se estaban realizando puntualmente y con gran éxito, pero esto era en realidad un espejismo, pues la contabilidad del banco no se correspondía con el número ni la calidad de los bienes reales adquiridos³⁵.

La tercera y última de las funciones originales del Banco de San Carlos, la gestión del Giro, fue la única de las actividades llevadas a cabo por la institución relativamente saneadas y eficientes. Gracias a la plata que llegaba de América fueron capaces de gestionar el déficit comercial español y resolver muchas de las deudas contraídas por la Corona española en el extranjero fruto de los numerosos conflictos bélicos en los que España participó. La plata y el oro que procedían de América eran recibidos en Cádiz, donde también había una importante actividad financiera, por lo que para gestionar el Giro el Banco de San Carlos hizo uso del reglamento del Real Giro (que permitía la creación de más sucursales que la de Roma) para establecer una sucursal en Cádiz con el propósito de gestionar la llegada y envío de metales preciosos a la cámara acorazada del banco y realizar descuentos de letras (aprovechando la actividad comercial en la ciudad)³⁶.

³⁵ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Carlos..." *Op. Cit.*, pp. 45-47

³⁶ *Idem*

Finalmente, se le otorgó al banco una de las funciones básicas para todo banco central, la capacidad de emisión de billetes (que se llamaron Cédulas), aunque esta función no se encontraba en el proyecto inicial de 1782. Gracias a una concesión real recibió el privilegio de emitir cédulas, negociando con Hacienda y el Tesoro para que aceptasen estos billetes a la hora de cobrar impuestos. Sin embargo, no se logró extender su uso entre la población general, pues no sólo se emitió una cantidad de cédulas insuficiente para normalizar su uso (se emitieron en total 52 millones de reales en cédulas) sino que las cédulas del banco no ofrecían más beneficios en comparación con los Vales Reales, que incluso tenían un tipo de interés. A pesar de este fracaso es notable el interés del gobierno por normalizar el uso de papel moneda entre la población, logrando el apoyo del Tesoro y algunas corporaciones para promocionar las cédulas. Sin embargo, en el contexto económico de finales del siglo XVIII aún no existían las necesidades comerciales y financieras necesarias que estimulasen el uso de papel-moneda, y habría que esperar a mediados del siglo XIX con los bancos de San Fernando e Isabel II para que se normalizase esta práctica³⁷.

3.1.3. Siglo XIX y decadencia

Tras formalizar sus funciones y su estructura, el Banco de San Carlos se centró en fortalecerse internamente, pues sus primeros años de actividad no sólo estuvieron acompañados de malas gestiones (como ya hemos visto anteriormente), sino que también se vieron abocados a crear nuevos reglamentos para impedir la corrupción interna y crear programas de ayuda para sus empleados. Se crearon nuevas normativas para castigar el uso de información privilegiada y tráfico de influencias por parte de los directivos para enriquecerse a costa del banco, como fue el caso de Apolinar Rouyer, tenedor general del banco en 1790, que robó y empeñó 247 acciones del banco guardadas en la caja de éste (y que representaban 244.000 reales), y que fue resuelto con la discreta expulsión de Rouyer sin cargos a cambio de que el antiguo tenedor general reembolsase el dinero robado. Por otra parte, se creó un programa de ayuda social para sus empleados, un plan de pensiones y ayudas económicas a los familiares de empleados fallecidos. Estas políticas de ayuda social habían sido creadas por Carlos III desde 1761 en la forma de Montepíos (una versión moderna y gestionada por el gobierno de una antigua institución medieval de los gremios y cofradías), que permitían a las familias de empleados del gobierno (Ejército, Marina,

³⁷ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Carlos...” *Op. Cit.*, pp. 47-49

Hacienda, etc.) recibir ayudas en caso de fallecimiento del empleado, existiendo el Montepío Militar, el Civil, de las oficinas de Hacienda y el Ministerio, etc.³⁸.

Sin embargo, el carácter privado del Banco de San Carlos le impedía ser parte de estos programas de ayuda, lo que generaba protestas entre los empleados del banco, pues no sólo la mayor parte de los sueldos eran ínfimos, sino que, en caso de la muerte del empleado, incluso si estos eran altos ejecutivos, dejaban a las familias en la miseria. Así pues, en 1794 se solicitó al rey (en estos momentos Carlos IV, pues Carlos III había fallecido en 1788) la entrada de los empleados del banco en el Montepío de Reales Oficinas, lo que fue aprobado, entregándose varios tipos de aportaciones en función del sueldo y el estado del empleado. Sin embargo, antes se demandó el saneamiento de los fondos del banco y la creación de protecciones contra el desvío de fondos de las pensiones de los empleados. Para gestionar las pensiones y el banco de forma más eficiente se creó una Junta de Gobierno más profesional y eficiente en comparación con los directivos anteriores, integrando aún más la institución en el gobierno español³⁹.

Ahora bien, este fortalecimiento interno no significó que el Banco de San Carlos lograra resolver todos sus problemas, pues al llegar el siglo XIX éstos no hicieron sino exacerbarse.

Uno de los problemas con los que se encontró el banco en 1799 fue el casi completo agotamiento de sus fondos fruto de una serie de malas inversiones y mala gestión, encontrándose su capital dividido entre: el 42% de los activos del banco eran deuda gubernamental, mientras que un 32% eran deuda de dudoso cobro, tales como la Compañía de Filipinas, deuda francesa (que habían comprado en 1788, un año antes de iniciarse la Revolución Francesa⁴⁰). Los conflictos en los que participó la Corona a principios del siglo XIX fueron también una importante carga fiscal para el banco, como fue el caso de la guerra contra Inglaterra a instancias de Napoleón. Sin embargo, fue la Guerra de la Independencia entre 1808 y 1814 la que asestó el golpe mortal al banco. El conflicto contra la Francia napoleónica en 1808 llevó en primer lugar al desmembramiento del Banco de San Carlos entre las oficinas de Madrid leales a José Bonaparte y las oficinas de Cádiz leales a las

³⁸ MARTÍNEZ ALCUBILLA, Marcelo. *Diccionario de Administración: obra de utilidad práctica para los alcaldes y ayuntamientos y para todos los funcionarios públicos en el orden judicial y administrativo*. Madrid: imprenta de Marcelo Martínez Alcubilla, titulada de El Consultor, 1862. pp. 244-245

³⁹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Carlos..." *Op. Cit.*, pp. 126-128

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 79-81

Cortes. Tras el fin del conflicto y la reunificación de ambas facciones en 1814, el monarca Fernando VII reunió a los directivos de la institución para hacer un balance sobre la situación del banco y la economía española, descubriéndose que los activos del banco eran representados en un 67,8% por deuda estatal, que en 1815 era de dudoso cobro, pues el imperio colonial español en América había desaparecido y las arcas estatales estaban completamente agotadas⁴¹.

La llegada al gobierno de Fernando VII significó un retorno a las políticas más conservadores y al modelo económico del Antiguo Régimen, lo que creó una importante división entre sus aliados conservadores y los liberales más reformadores. La situación económica española no hizo sino empeorar a partir de 1814 sin esperanzas de alcanzar la recuperación, incrementándose la inestabilidad interna de España con las pugnas armadas entre liberales y absolutistas, lo que llevó a la proclamación del Trienio Liberal (1820-1823) y la posterior represión del gobierno de la Década Ominosa⁴².

Si bien el Trienio Liberal fue muy beneficioso para el banco, pues utilizó la deuda estatal que poseía para hacerse con bienes raíces amortizados por el gobierno en estos años y así lograr activos más sólidos, la llegada de los Cien Mil Hijos de San Luis y el retorno de los absolutistas apoyados por Fernando VII supuso la pérdida de estos nuevos activos, que fueron devueltos a sus dueños originales y que en total sumaban más de 80 millones de reales. Esta devolución retornó al Banco de San Carlos a su situación previa a 1820, forzándole a cobrar la deuda estatal siguiendo las mismas formulas mediante las que llevaban cobrando dicho instrumento financiero desde su fundación, lo que dado el estado de bancarrota de la Tesorería Española convertía su deuda estatal en fondos ficticios y sin valor. La institución siguió sobreviviendo y haciendo uso del poco capital que lograba adquirir y activos ficticios para dar valor a sus cédulas y acciones y así continuar operando. Se llegó incluso a bajar los sueldos de todos los empleados, incluyendo los ejecutivos, para conseguir liquidez. Es en esta situación de agonía y decadencia en la que se plantea la liquidación de esta veterana institución para solventar los problemas internos y de prestigio que sufría, lo

⁴¹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Carlos..." *Op. Cit.*, pp. 129-130

⁴² s.n. El Trienio Liberal (1820-1823) [consulta 3 marzo 2021] Disponible en: <http://www.culturaydeporte.gob.es/mromanticismo/dam/jcr:6db8e547-d669-434e-8d72-6a691c11a733/folleto-trienio-version-online.pdf>

que llevaría a la creación de dos nuevos bancos nacionales: El Banco de San Fernando y el Banco de Isabel II⁴³.

3.2. BANCO DE SAN FERNANDO (1829-1856)

3.2.1.1. Fundación

El Banco de San Fernando fue fundado en el año 1829 por Fernando VII de España para sustituir al Banco de San Carlos en sus funciones. Se había estudiado la posibilidad de “reanimar” la venerable institución, pero la corrupción y la mala gestión de los primeros directores del Banco de San Carlos aún persistían en la memoria colectiva, a lo que se añadía la incapacidad de la institución de gestionar la grave crisis económica en la que se encontraba la España de la época⁴⁴.

Tras concluir que el Banco de San Carlos era insalvable se llegó a un acuerdo entre el Estado español y dicha institución, liquidándose el banco y obteniendo 40 millones de reales, que serían el capital con el que se financiarían las acciones del Banco de San Fernando. A diferencia de su predecesor este banco limita sus actividades a Madrid, deshaciéndose de las antiguas sucursales en Cádiz y Roma. En general, la política en los inicios del Banco de San Fernando fue muy rígida y sus funciones muy limitadas, ya que se temía que se repitiese el desastre del Banco de San Carlos, por lo que una importante parte del capital fundacional se mantuvo inactivo para mantener la liquidez⁴⁵.

En lo referente a sus funciones, el Banco de San Fernando se encargaba de los descuentos de letras, pagos, cobranzas y préstamos. Estas funciones ya eran realizadas por el Banco de San Carlos previamente a su extinción, pero el contexto en el que se fundó el Banco de San Fernando le permitió realizar una labor financiera más eficaz, pues a partir de 1820 se logró salir de una economía de subsistencia deficitaria (incrementándose la producción de trigo, aceite y otros cultivos esenciales) y el comercio y la actividad económica se encontraban más activos en 1829 que en 1782, permitiendo que herramientas financieras que ofrecía el banco fueran utilizadas con más regularidad. A los tres años de

⁴³ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Carlos...” *Op. Cit.*, pp. 149-153

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 163

⁴⁵ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España: desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 2: Banco de San Fernando (1829-1856)”. *Estudios de Historia Económica*, 56 (2010) pp. 9-120, pp. 12-13

funcionamiento, el Estado confió lo suficiente en la institución como para autorizarla a negociar con las varias instituciones estatales (el Real Giro y la Real Caja de Amortización y el Real Tesoro), aunque sin especificar la naturaleza de las operaciones que podía realizar.

Los años iniciales del Banco de San Fernando estuvieron llenos de cambios y reformas, pero también de guerras y conflictos internos. En el terreno económico se llevaron a cabo reformas para fomentar la actividad financiera y mercantil, como el Código de Comercio (1829) y la primera Ley de Bolsas (1831)⁴⁶; mientras que en el terreno político la promulgación de la Pragmática Sanción (1830) por parte de Fernando VII acababa con la Ley Sálica (que impedía el acceso de las mujeres al trono español), lo que permitió a su hija Isabel II heredar la corona. El hermano de Fernando VII y tío de Isabel II, Carlos María Isidro de Borbón, se negó a reconocer la legitimidad de esta reforma y a la muerte de Fernando VII en 1833 se levantó en armas contra Isabel II y su madre María Cristina de Borbón-Dos Sicilias (que actuaba como regente hasta que su hija alcanzase la mayoría de edad), prolongándose la 1ª Guerra Carlista hasta el año 1840⁴⁷.

Durante la Guerras Carlista los sectores más liberales de la sociedad apoyaron la causa de Isabel II, logrando avances progresistas gracias a las reformas de José María Calatrava durante su tenencia presidente del congreso y Juan Álvarez Mendizábal (aunque sus proyectos de amortización de bienes eclesiásticos para redistribuir la tierra entre el campesinado eran bienintencionados, la amortización resultó en la concentración de tierras en manos de burgueses y aristócratas, empobreciendo al campesinado). El general Baldomero Espartero logró finalizar la 1ª Guerra Carlista en 1840 y expulsar del poder a María Cristina y siendo él mismo nombrado regente en 1841. Sin embargo, su experiencia en el terreno militar no se tradujo en habilidad política, convirtiendo su regencia en una dictadura tan inefectiva e impopular que en 1843 el general Ramón María Narváez da un golpe de estado que exilia a Espartero a Londres, ascendiendo al trono Isabel II con solo 13 años. Como hemos podido ver, el Banco de San Fernando no solo tuvo que hacer frente a múltiples conflictos políticos y guerras civiles, sino que también se desarrolló en un contexto

⁴⁶ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España: ...Banco de San Fernando..." *Op. Cit.*, pp. 12-14

⁴⁷ CLEMENTE MUÑOZ, Josep Carles. *Breve historia de las guerras carlistas*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2011. pp. 73-76

político en el que la liberalización economía y política estaban en boga, y con ello el potencial del sector financiero⁴⁸.

3.2.2. Organización y operaciones

Durante los tres primeros años de vida el Banco de San Fernando y Fernando VII crearon una comisión dedicada a evaluar y liquidar los activos del Banco de San Carlos, y los beneficios de dicha liquidación pasarían a la cuenta corriente del Banco de San Fernando. Esta comisión finalizó su labor en 1833 y fue disuelta, procediéndose al funcionamiento pleno del banco. Si bien se utilizaron las mismas oficinas del Banco de San Carlos en Madrid para el Banco de San Fernando, el personal fue renovado, así como la administración del banco, cuyas operaciones serían vigiladas por un secretario que informaría semanalmente a la Junta de Gobierno del estado del banco y diariamente a los directivos de la institución, para impedir el descontrol y la corrupción que azotaron al Banco de San Carlos entre los años 1782 y 1790. Se volvió a recurrir a la figura del comisionado para gestionar las inversiones del Banco de San Fernando en otras plazas españolas (la dirección del banco consideraba que aún era pronto para internacionalizar sus operaciones), utilizando para su nombramiento a individuos cuya liquidez y buena gestión no solo estuviese respaldada por informes estatales sino también por informes confidenciales de la dirección del extinto Banco de San Carlos. Sin embargo, como ya hemos mencionado, la mala gestión y el catastrófico final del Banco de San Carlos aún pesaba en las mentes de algunos de los directivos del Banco de San Fernando, que cuestionaron la eficacia de estos comisionados, no siendo conscientes que el fracaso de sus predecesores fue debido a causas ajenas a los comisionados. Se crea una estructura que combina varias de los antiguos órganos del Banco de San Carlos con otros nuevos de la época actual⁴⁹:

- i. Junta General de Accionistas: Podía realizar nombramientos, comprobar el estado del banco y proponer resoluciones a la institución.
- ii. Junta de Gobierno: encargados de las facetas operativas, tales como la emisión de billetes, aprobar las operaciones de la Dirección, la contabilidad, despidos y contrataciones, etc.

⁴⁸ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Fernando..." *Op. Cit.*, pp. 12-14

⁴⁹ *Ídem*

- iii. Comisario Regio: elegido por el monarca, vigilaba y supervisaba la actuación de la Junta de Gobierno (aunque sin derecho a voto) y la Junta General de Accionistas.
- iv. La Dirección: Elegidos por el rey, y encargados de gestionar y dirigir las operaciones financieras y negocios del banco.
- v. Comisiones permanentes: encargadas de vigilar e inspeccionar las operaciones financieras y la gestión del banco para informar a los directivos. Incluían:
 - i. Comisión de Gobierno Interior y Emisión de Acciones y Billetes
 - ii. Comisión de Giros, Descuentos y Préstamos
 - iii. Comisión de Caja y Contabilidad
- vi. Secretaría y Archivo: encargada de la burocracia y la gestión interna de la entidad bancaria.

3.2.3. Problemas internos y proyecto de fusión

Aunque hablaremos con mayor detalle de varias de las innovaciones que adoptó el Banco de San Fernando en el siguiente punto (pues fue la competición con el Banco de Isabel II la que motivo estas reformas), abordaremos brevemente varios de los problemas internos que asediaban al Banco en 1847 y que convencieron a los directivos de fusionarse con su rival financiero.

A lo largo de su vida el Banco de San Fernando fue lentamente inmovilizando su capital debido a que los préstamos que había realizado al Tesoro no era posible cobrarlos, pues el Estado no contaba con los suficientes recursos económicos para hacer frente a sus obligaciones para con el Banco de San Fernando. Para mantenerse a flote recurrieron a anticipos, poniendo el resto de sus activos como garantía. Esta situación solo empeoraría cuando en 1846 una grave crisis económica asoló Inglaterra y Francia, cuyas relaciones comerciales con España eran muy estrechas. Esta situación generó pánico en los sectores mercantiles y financieros españoles, dirigiéndose en masa a los bancos de San Fernando e Isabel II para liquidar sus letras y billetes y así obtener dinero en metálico. Sin embargo, el público desconocía que ambos bancos eran incapaces de hacer frente a los pagos, lo que puso a ambas instituciones al borde de declarar la suspensión de pagos, lo cual derivaría en el colapso de los dos bancos y el sistema financiero español⁵⁰.

⁵⁰ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Fernando...” *Op. Cit.*, pp. 66-69

3.3. BANCO DE ISABEL II (1844-1847)

3.3.1. Fundación y aportaciones

Finalmente, llegamos al tercer y último de los bancos que precedieron a la fundación del Banco de España. Fundado en el año 1844 por decreto real, fue un competidor directo del Banco de San Fernando creado para afrontar las necesidades bancarias a menor escala del sector privado que su rival supuestamente no satisfacía, y esto puede verse en sus fundadores, cuyo capital procedía de las acciones y el comercio. Gracias al Real Decreto de 25 de enero de 1844 se crea oficialmente el Banco de Isabel II utilizando un capital inicial muy superior al del Banco de San Fernando (100 millones de reales repartidos entre 20.000 acciones, representando cada una 5.000 real del valor del banco)⁵¹, y sus funciones fueron semejantes a las de su rival, pero se diferenció de éste en que la mayor parte de su operaciones se centraron en la actividad bursátil y el sector privado de Madrid⁵², siendo capaces de: emitir el descuento de letras⁵³ (una herramienta financiera muy útil para dinamizar las transacciones financieras), pagarés sobre efectos negociables cuyo plazo no excediese de cuatro meses, anticipos sobre hipotecas seguras, transmisibles y de pronta realización, que no fueran bienes inmuebles, y finalmente verificar adelantos sobre depósitos de metales preciosos, títulos y documentos de la deuda del Estado hasta por un plazo de seis meses⁵⁴.

He de mencionar que el descuento de letras era una actividad que el Banco de San Carlos había realizado en el momento de su apertura en 1783 para satisfacer las actividades del sector privado, sin embargo, el contexto económico del momento no permitió que el descuento de letras se convirtiese en una actividad relevante para la institución, pues no existían los hábitos de comercio presentes en 1844⁵⁵.

⁵¹ BANCO DE ISABEL II. *Memoria de la dirección del Banco de Isabel II sobre la historia, operaciones y balance de dicho establecimiento desde el 1º de Julio hasta 31 de Diciembre de 1845, leída en la Junta General de Accionistas del 10 de febrero de 1846*. Madrid: Imprenta de D. E. Aguado, 1846. pp. 3-8

⁵² s.n. “Brief history”, Banco de España Eurosistema. [en línea] [consulta: 27 marzo 2021] Disponible en: <https://web.archive.org/web/20091213055307/http://www.bde.es/infoint/historia/historiae.htm>

⁵³ El descuento de letras era una herramienta financiera utilizada por las empresas para obtener liquidez rápidamente. Consistía en entregar al banco una letra de cambio (o cualquier otro tipo de deuda) fruto de una transacción con cobro aplazado, recibiendo el propietario original importe de la deuda menos los intereses y las comisiones del banco (Extraído de: <https://www.contabilidadtk.es/contabilidad-descuento-de-letras-de-cambio-ejemplo.html>)

⁵⁴ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Fernando...” *Op. Cit.*, pp. 64-67

⁵⁵ *Ibidem*, pp. 48

Si bien la vida del Banco de Isabel II fue breve, esto no significa que no realizase importantes aportaciones al sistema financiero, pues puso en práctica varios proyectos que ayudaron a dinamizar no solo el panorama financiero sino también la económica en general (tales como reducir el valor de los billetes de 500 a 200 reales para generalizar su uso, pues hasta entonces sólo se habían utilizado en transacciones financieras), lo cual ayudó al Banco de San Fernando a adaptarse al nuevo contexto económico, lo que resultó en el incremento de la circulación fiduciaria en menos de 9 meses de 24 millones de reales a 110 millones⁵⁶.

Otra de las novedades que introdujo, y que hoy en día pueden parecernos fundamentales (pero que no lo eran tanto en su momento para los bancos nacionales españoles), fue la creación de las sucursales. En 1846 se creó en Cádiz (un importante foco de la actividad mercantil española, sector al que el Banco de Isabel II ofrecía sus servicios) el Banco Español de Cádiz. Comenzando como entidad independiente, tras la firma de un acuerdo con el Banco de Isabel II aceptó convertirse en una sucursal de ésta, lo que permitió a las sociedades mercantiles, industriales y de transporte gaditanas aprovechar las nuevas técnicas financieras que se utilizaban en Madrid, tales como préstamos y créditos en cuenta corriente, o que los préstamos concedidos a estas sociedades fueran garantizados por las acciones de éstas. Gracias a las nuevas técnicas financieras creadas por el Banco de Isabel II (o creadas por el Banco de San Fernando, el cual comenzó a abandonar sus políticas conservadoras para lograr competir con su joven y vigoroso rival) se logró dinamizar las transacciones financieras, lo que resultó vital para lograr la industrialización de España⁵⁷.

3.3.2. Escalada de los conflictos con el Banco de San Fernando y Fusión

Sin duda, aunque las aportaciones del Banco de Isabel II resultaron vitales para la renovación de las políticas financieras del Banco de San Fernando, ambas instituciones, al menos en teoría, mantenían sus propias esferas de actuación, pero esto no significa que coexistiesen pacíficamente.

⁵⁶ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Fernando...” *Op. Cit.*, pp

⁵⁷ *Ibidem* pp. 65-69

Desde su fundación, el Banco de Isabel II había compartido con el Banco de San Fernando una dura competición, llegando incluso a la acción legal⁵⁸. Uno de los mayores conflictos entre las dos entidades financieras fue la emisión de billetes. El Banco de San Fernando poseía la exclusividad de la emisión de éstos, pero el Banco de Isabel II también logró emitirlos mediante el cambio de terminología, calificando a sus billetes como cédulas, al igual que el Banco de San Carlos. Fue tal la enemistad que el Banco de San Fernando se negó a aceptar los billetes emitidos por su rival, a lo que éste respondió presentando al cobro una gran cantidad de billetes (por valor de 22 millones de reales), lo que forzó al Banco de San Fernando a pedir un préstamo para hacer frente a la liquidación súbita de esta ingente cantidad monetaria. El Banco de San Fernando también llevó su causa a los tribunales, defendiendo su exclusividad de emitir billetes, que no venció a pesar de que billetes y cédulas cumplían la misma función⁵⁹.

A pesar de esta enemistad motivada por el éxito del Banco de Isabel II, el Banco de San Fernando utilizó los conocimientos obtenidos durante los dos años anteriores para mejorar sus actividades y su imagen. El éxito de sus iniciativas fue tal que en 1846 el gobierno encargó al banco la capacidad de cobrar las rentas estatales ese año a cambio de un pago al gobierno, y también a aumentar su capital a 80 millones de reales⁶⁰.

Por su parte el Banco de Isabel II se encontró en su aparentemente imparable ascenso con importantes problemas debido a dos principales causas: el tipo de garantías empleadas en la concesión de operaciones y la concentración de riesgos en pocos acreditados. Esto se traducía en que el banco respaldaba sus operaciones de préstamo utilizando como garantía la deuda estatal (dependiendo de que el estado fuese capaz de liquidar dicha deuda) u otras garantías cuyo valor real era menor que el que le había aportado la Bolsa (fruto de la especulación). Esta especulación también afectaba a las acciones del propio banco, pues los gestores de la institución adquirieron en 1845 más de la mitad de la remesa de acciones emitidas, lo que disparó el precio de las acciones e incrementó su valor, lo que trajo como

⁵⁸ BANCO DE ESPAÑA. *History of a central bank*. [en línea] (2007) [consulta: 26 marzo 2021] Disponible en: https://web.archive.org/web/20091213055353/http://www.bde.es/infointst/historia/Folleto_Historiae.pdf pp. 6

⁵⁹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Fernando..." *Op. Cit.* pp. 66

⁶⁰ *Idem*

consecuencia que a la hora de utilizarlas como garantía no eran capaces de afrontar los pagos⁶¹.

Otro de los graves problemas a los que se enfrentaba la entidad fue que la mayor parte de sus préstamos (y con ello el capital del banco) se concentraron en un número muy limitado de prestatarios, que se vieron afectados por la crisis económica de 1847, que fue causada debido a una combinación de factores, entre ellos la 2ª Guerra Carlista (1846-1849) y una grave crisis de subsistencia⁶². Esto llevó al Banco de Isabel II a encontrarse ante una muy probable suspensión de pagos si sus prestatarios no pudiesen pagar, lo que junto a los otros factores anteriormente mencionados llevó a la institución financiera a negociar con el Banco de San Fernando una fusión que ayudase a resolver los problemas a los que se enfrentaban ambos bancos⁶³.

3.3.3. Problemas historiográficos

Esta institución se diferencia de sus predecesores debido a su breve existencia como organización independiente y la escasez de estudios monográficos sobre sus actividades, pues la mayor parte de la información sobre el Banco de Isabel II es tangencial y/o se encuentra integrada en la historia de los otros bancos. Este desierto documental puede deberse en parte, no sólo a su breve periodo de actividad (que apenas alcanzó los tres años), sino también a la coyuntura histórica en la que nació. Tras estudiar las fuentes historiográficas referentes a la banca central española, parece que no sólo se vio afectado por la inestabilidad generada por los dos primeros levantamientos carlistas (entre 1833-1840 y 1846-1849), sino también por la trayectoria económica que estaba siguiendo el régimen liberal en aquellos años de centralización de la actividad financiera, lo que significa que el nacimiento de este banco fue en cierta forma una “crónica de una muerte anunciada”, destinada desde sus inicios a integrarse en la banca central o desaparecer.

Durante su breve existencia, el Banco de Isabel II llevó a cabo múltiples innovaciones de gran importancia en el sector financiero que incluso llegaron a ser adoptadas por su principal rival, el Banco de San Fernando, y ayudaron a fomentar la industrialización

⁶¹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Fernando...”. *Op. Cit.*, pp. 66-67

⁶² DÍAZ MARÍN, Pedro. “Crisis de subsistencia y protesta popular: los motines de 1847”. *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural SEHA*, 30 (2003) pp. 31-62, pp. 31-32

⁶³ s.n. “Brief history”, Banco de España Eurosistema...” [en línea] *Op. Cit.*

española. Sin embargo, su historia, además de breve, está muy ligada a la trayectoria del Banco de San Fernando, en el cual acabaría integrándose bajo la bandera del Banco Español de San Fernando. Es quizás todo este conjunto de factores el que llevaron a su poco interés en la historiografía, pues no he encontrado un estudio independiente sobre el Banco de Isabel II, mientras que las fuentes primarias del banco disponibles se reducen a una breve memoria en la que se describen las operaciones financieras de la institución entre 1845 y 1846⁶⁴.

3.4. FUSIÓN Y NACIMIENTO DEL BANCO DE ESPAÑA (1847-1856)

3.4.1. Organización

Tanto el Banco de San Fernando como el Banco de Isabel II se encontraban a mediados del siglo XIX sumidos en una grave crisis interna por diferentes motivos, con ambas entidades corriendo el riesgo de declararse insolventes. Ante esta situación el Estado comenzó a colaborar con la dirección de ambos bancos para realizar una fusión que ayudase a resolver los problemas internos de ambas entidades, con lo que se esperaba apaciguar el pánico que la crisis de 1846 había generado.

Inicialmente se planeaba liquidar progresivamente ambos bancos mientras que a la vez estos seguían operando, un método lento, pero justo para ambas entidades. Sin embargo, cuando llegó al poder José de Salamanca como ministro de Hacienda se decidió cambiar la trayectoria de la fusión, demandando que se admitiesen juntos los créditos y obligaciones de ambas instituciones, lo cual favorecía en gran medida al Banco de Isabel II, el cual tenía mucho de su capital invertido sin esperanza de recuperarlo. La fusión llegados a este punto desató una serie de problemas políticos en el gobierno y en los bancos, pues José de Salamanca era accionista del Banco de Isabel II, por lo que esta modalidad de fusión protegía sus intereses. La corrupción de Salamanca no se redujo al conflicto de intereses debido a que poseía 16.000 acciones de la entidad, sino que también había utilizado al banco para financiar el Ferrocarril Madrid-Aranjuez (del cual poseía el 90% del capital). El Banco de San Fernando por su parte aceptó este acuerdo desigual debido a que se encontraba necesitado de dinero en metálico, que supuestamente el Banco de Isabel II le proporcionaría, aunque la fusión solo computaba los valores nominales, lo que se usó para ocultar los problemas y quebrantos del Banco de Isabel II⁶⁵.

⁶⁴ BANCO DE ISABEL II. *Memoria de la dirección del Banco de Isabel II ...* Op. Cit., pp. 2-8

⁶⁵ BANCO DE ESPAÑA. *El Banco de España. Una historia económica*. Madrid: Ferreira, 1970. pp. 272-274

En 1847 desaparece el Banco de Isabel II, que se integra en el Nuevo Banco de San Fernando. Aun manteniendo el nombre de Banco de San Fernando, muchos políticos y financieros de la época lo denominaron Nuevo Banco de San Fernando para diferenciarlo del previo a 1846. El comienzo de sus actividades se da en un contexto de caos y crisis internacional, pues la crisis europea de 1846 aún persistía (y había sido una de las razones para la fusión) y la 2ª Guerra Carlista (1847-1849) aún seguía activa. Por su parte el Nuevo Banco de San Fernando completó la fusión, creándose una nueva cúpula directiva integrada exclusivamente por ejecutivos del antiguo Banco de San Fernando, pero trasladando su sede a la de su rival, en la antigua casa Cinco Gremios Mayores. En lo referente a su estructura interna y reglamentación se continua con los estatutos del Banco de San Fernando con ligeros cambios⁶⁶:

- i. Junta General de Accionistas: Su número se eleva a 80 miembros, y continúan con sus funciones de asistir a la Junta, examinando y censurando las actividades del banco (operaciones, balances y resultados).
- ii. Junta de Gobierno: Su número se incrementa a 18 consiliarios (cada uno con 100 acciones) además del director y el subdirector. Por lo demás siguen reuniéndose semanalmente y realizando sus antiguas funciones.
- iii. Comisiones permanentes: Se mantienen las estructuras de 1833.
- iv. Comisario regio: Sin grandes cambios, aunque sus funciones se hacen menos claras.
- v. Dirección: No sufre grandes cambios en funciones, pero se le prohíbe pertenecer a una sociedad mercantil (probablemente debido a las acciones de Salamanca), pero posee 200 acciones.
- vi. Subdirector: Nuevo cargo creado para hacer frente al crecimiento del Banco de San Fernando tras la fusión. Poseía 100 acciones y sus funciones las establecía el director del banco, aunque el candidato al puesto era propuesto por la Junta de Gobierno y nombrado por el rey.

3.4.2. Reestructuraciones

Como hemos podido ver se estableció una continuidad con el Banco de San Fernando en la nueva institución, al igual que muchos de sus problemas. La crisis de 1846 empeoró en

⁶⁶ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Fernando...". *Op. Cit.* pp. 68-70

1848, generando un pánico que llevó a los clientes del banco a retirar más de dos tercios de sus depósitos en metálico, forzando a la institución a realizar muchos de sus pagos en billetes, lo que generó una inflación que solo empeoró su situación. A esto hemos de añadir una de las principales herencias de las tres instituciones que le precedieron: la corrupción. En junio de 1848 se descubrió el desfalco del director de la institución, Joaquín Fagoaga (antiguo director del Banco de San Fernando), lo que redujo la cotización de sus acciones de un 262,5% a un 44%, devolviendo a la memoria colectiva los antiguos problemas de los bancos nacionales y perdiendo prestigio la institución⁶⁷. Por su parte el Estado intentó hacer frente a los créditos heredados del Banco de San Fernando vendiendo tierras del gobierno y pidiendo un anticipo forzoso de los impuestos (la primera medida fracasó por falta de compradores y la segunda se logró utilizando el ejército para acallar los descontentos). Los graves problemas de corrupción de la nueva institución llevaron al gobierno a incrementar la vigilancia de las actividades del banco (lo que a largo plazo benefició a la institución), sustituyendo los cargos de director y subdirector por el de gobernador del banco y 2 subgobernadores, que son elegidos directamente por el rey para evitar conflictos de intereses. En 1849 se eligió a Ramón de Santillán, que había observado y criticado la forma en la que se realizó la fusión de 1847. Para afrontar los problemas del banco realiza entre 1851 y 1852 una importante reforma interna de la institución para lograr sanear sus cuentas, las cuales se mantuvieron así hasta 1856 el final del Nuevo Banco de San Fernando⁶⁸:

- i. Emisión de moneda: Se deshace Junta del Departamento de Emisión (integrándose las juntas de operaciones y emisión) y sus funciones se entregan al Nuevo Banco de San Fernando, con lo que esperaban sanear las cuentas y en el proceso recuperar el prestigio público.
- ii. Publicación semanal del balance del banco para evitar que se ocultase el valor real de la institución.
- iii. Todo nuevo banco ha de ser creado por ley, evitando así la creación de bancos por decreto (como había sido el caso del Banco de Isabel II)
- iv. Se suprimió el pago de dividendos a los accionistas y se reguló con más escrutinio los gastos del banco. Gracias a esto logró recuperar más de la mitad del capital del banco,

⁶⁷ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. "El personal del banco de España...Banco de San Fernando...". *Op. Cit.* pp. 79-81

⁶⁸ BANCO DE ESPAÑA. "El Banco de España..." *Op. Cit.*, pp. 273-278

evitando caer en los errores de sus predecesores, tales como el excesivo uso del crédito y el crecimiento ilusorio⁶⁹.

- v. Se limita la emisión de billetes, estableciéndose que el número de billetes ha de ser igual al capital disponible del banco (que ha sido reducido a 120 millones de reales).
- vi. Se establece una jerarquía más estricta dentro del Nuevo Banco de San Fernando, siendo los jefes responsables de sus empleados y su actuación (aunque los empleados también pueden, siempre respetuosamente, cuestionar las decisiones de sus superiores) y siendo las sustituciones por enfermedad o edad examinadas y aprobadas por el gobernador. Se crea también un uniforme para los empleados y un sueldo fijo, al igual que un riguroso sistema de ascensos, despidos y contrataciones, todos ellos vigilados por el gobernador del banco o aquellos que él designase.

Santillán también se centró en recuperar el capital del banco (perdido durante su anterior encarnación como Banco de San Fernando y durante el pánico de 1848), aumentando el conservadurismo de la institución y limitando severamente los préstamos y descuentos de letras. Todas estas medidas tuvieron un gran éxito, devolviendo a la institución la confianza de la sociedad y el gobierno, lo que permitió en 1856 que se aprobase una nueva ley bancaria que liberó al Banco de San Fernando de varias de sus restricciones, renaciendo con el nombre de Banco de España⁷⁰.

⁶⁹ MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España...Banco de San Fernando...”. *Op. Cit.* pp. 89-93

⁷⁰ BANCO DE ESPAÑA. “El Banco de España...” *Op. Cit.*, pp. 275-276

4. EL BANCO DE ESPAÑA

En este capítulo se tratará la historia del Banco de España propiamente dicha. Para ello se estructurará su trayectoria con base a los momentos en los que se le fueron otorgaron al banco las funciones y responsabilidades propias de un banco central.

4.1. SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

4.1.1. Pluralidad de emisión (1856-1873)

Las leyes de 1856 (denominadas Ley de Bancos de Emisión y Ley de Sociedades Anónimas de Crédito) fueron fundamentales para el desarrollo del Banco de España y sus funciones. En estos momentos el Bienio Progresista (periodo durante el que gobernó el Partido Progresista, de carácter más liberal que su rival, el Partido Moderado) se encontraba en una situación de decadencia e inestabilidad debido a una grave crisis de subsistencia que España arrastraba desde 1854, y que en 1856 estalló en motín en Castilla y huelgas masivas en otras regiones del país. Esta situación fue aprovechada por el general Leopoldo O'Donnell para dar un golpe de estado que expulsó a Joaquín Baldomero Fernández-Espartero del poder, siendo la presidencia del consejo de ministros ocupada por el propio O'Donnell ⁷¹.

Como podemos ver la situación nacional era extremadamente convulsa, enfrentándose simultáneamente a las graves crisis económicas y a las dificultades de modernizar el país. Una de estas medidas modernizadoras fue la construcción del ferrocarril, que históricamente había resultado dificultoso debido a factores geográficos (la complicada orografía dificultaba el trazado de las vías) y económicos (falta de fondos y corrupción, como fue el caso de Salamanca). Para construir un sistema ferroviario comparable a los ya existentes en Inglaterra y Francia se aprobó en 1855 la Ley de Ferrocarriles (que fomentaba la inversión extranjera en la obra), seguida en 1856 de la Ley de Bancos de Emisión y la de las Sociedades de Crédito para ayudar a financiar la construcción del ferrocarril⁷².

Con anterioridad a la Ley de 1856 de Bancos de Emisión sólo existían en España tres bancos con capacidad de emisión: el banco de Madrid (el Banco de San Fernando), el de Barcelona y el de Cádiz. Gracias a esta ley se permitió la creación de nuevos bancos de

⁷¹ DÍAZ SAMPEDRO, Braulio. “Derecho e ideología en el bienio progresista”. *Anuario de la Facultad de Derecho. Universidad de Extremadura*, 24 (2006) pp. 159-175, pp. 172-175

⁷² MARTÍN-ACEÑA, Pablo. “The Banco de España, 1782-2017. The history of a central bank”. *Estudios de Historia Económica*, 73 (2017) pp. 7-82, pp. 4-8

emisión por concesión gubernamental, aunque sólo uno por ciudad, que podía ser una sucursal del Banco de España (el gobierno incluyó en esta ley la obligación de esta entidad de fundar nuevas sucursales en al menos 8 ciudades) o una nueva entidad de carácter privado. Sin embargo, esta liberalización de la emisión fue sometida a una serie de límites⁷³:

- i. La cantidad de billetes en circulación debía representar 3 veces el capital desembolsado⁷⁴.
- ii. El banco debía poseer en reserva un tercio del valor de los billetes en circulación, consistiendo esta reserva en oro o plata para garantizar el valor de las emisiones.
- iii. Como ya hemos visto con anterioridad, tanto la Corona como el gobierno habían incrementado su papel en la gestión de los bancos nacionales. La ley de 1856 estableció que el Banco de España y sus sucursales estaría vigilado por un gobernador elegido por el ministro de Hacienda, mientras que los nuevos bancos privados serían supervisados por un Comisario Real (también elegido por Hacienda).
- iv. Antes de comenzar sus operaciones los nuevos bancos debían tener todo su capital fundacional disponible, sus acciones debían tener un valor de 500 pesetas y debían estar incorporados (es decir, ser una corporación creada legalmente).
- v. Una mayor regulación de las actividades de los bancos, haciéndose públicos sus balances mensuales, garantizar la existencia de reservas para hacer frente a los pagos, y supervisión estricta de los préstamos a la Tesorería estatal.
- vi. El privilegio de emisión en la mayoría de los nuevos bancos se redujo a 25 años.

La liberalización de la banca de emisión fue paralela a un retorno al continuismo interno del Banco de España, que heredó de su predecesor, el Banco de San Fernando, su capital fundacional de 30 millones de pesetas (que podía ser incrementado si las actividades de la entidad así lo requiriesen), los directivos y cuartel general en el centro de Madrid. Sin embargo, esto no impidió que entre los años 1856 y 1866 representara el 64% de las emisiones en circulación (y un 56% en 1873)⁷⁵.

Por otra parte, las sociedades de crédito comenzaron a extenderse por todo el país, basándose en proyectos financieros propuestos por entidades bancarias que operaban en Francia en estos momentos. Sin embargo, su naturaleza resulta más complicada que la del

⁷³ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 19-24

⁷⁴ El dinero que los inversores habían pagado por sus acciones y que representaba el capital inicial del banco. Consultado en: <https://www.investopedia.com/terms/p/paidupcapital.asp>

⁷⁵ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 19-24

Banco de España, pues si bien muchos de ellos se fundaron para financiar obras públicas (como el ferrocarril) u otras aventuras empresariales, comenzaron a realizar otras operaciones distintas de la banca (como emisión de obligaciones a muy corto plazo, gestión de ahorros, préstamos, etc.). Muchas de estas sociedades de crédito comenzaron a centrar sus intereses en actividades empresariales, no sólo invirtiendo en empresas sino también fundándolas, utilizando el capital acumulado con los ahorros de sus clientes. Esto no sólo dejaba a los bancos sin capital, sino que también ponía a la entidad en riesgo, pues muchas de las inversiones que realizaron fue en ferrocarriles, haciéndose muy dependientes del estado de este medio⁷⁶. En definitiva, no se creó un sistema de banca libre, sino que se crearon pequeños monopolios locales de banca de emisión estrictamente regulados y supervisados por el gobierno⁷⁷.

Por su parte, el Banco de España aprovechó plenamente los beneficios de la Ley de 1856, creándose dos nuevas sucursales en Valencia y Alicante, mientras que a la vez se convertía en una de las principales instituciones financieras de España, siendo el valor de todos sus billetes emitidos mayor que todos los bancos provinciales combinados (tal era su valor y aparente fiabilidad que los billetes emitidos por el Banco de España empezaron a ser utilizados como reserva de otros bancos y empresas). Esta prosperidad vino acompañada de una relación simbiótica entre el gobierno y esta institución, pues no sólo actuaban como prestamistas y cajeros del Tesoro, sino también comenzaron a proveer al gobierno servicios de recaudación de impuestos. Esta gran influencia en la economía nacional, acompañada de sus vínculos con el Tesoro, fue utilizada por los directivos del Banco de España para conseguir el privilegio de poseer el monopolio de emisión en España y el resto de sus territorios⁷⁸.

4.1.2. Monopolio de emisión (1874-1913)

En la década que siguió a 1856, España se encontraba en una situación de prosperidad y crecimiento económico aparentemente imparable. La industria española no cesaba de

⁷⁶ VELASCO SAN PEDRO, Luis Antonio. “La Ley de Sociedades Anónimas de Crédito de 1856 el intento fallido de crear una Banca de negocios en España” en EMPARANZA SOBEJANO, Alberto; MARTÍN OSANTE, José Manuel; ZURIMENDI ISLA, Aitor (dirs.). *Homenaje al profesor José María de Eizaguirre*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2020. pp. 449-453. pp. 449-452

⁷⁷ MARICHAL, Carlos; TEDDE DE LORCA, Pedro. “La formación de los bancos centrales en España y América Latina (Siglos XIX y XX). Vol I”. *Estudios de historia económica*, 29 (1994) pp. 9-221. pp. 90

⁷⁸ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. “The Banco de España, 1782-2017...” *Op. Cit.*, pp. 19-24

innovar y mejorar su productividad (tales como la industria de procesamiento de alimentos o textiles), mientras que el ferrocarril se expandía por todo el país, conectando las principales ciudades y simultáneamente se atraía capital extranjero seducido por los beneficios y exenciones fiscales ofrecidos por el gobierno español. Sin embargo, esto no le salvó de la crisis de 1866, que ya comenzaba a verse en los años 1860-1865 debido al estancamiento económico y la especulación generada en torno a la construcción del ferrocarril⁷⁹.

Por supuesto, este crecimiento económico fue aprovechado por el Banco de España para expandir sus operaciones. A pesar de que los tres bancos emisores originales (Banco de España, Banco de Cádiz y Banco de Barcelona) sufrieron la competencia de los nuevos bancos provinciales de emisión (en 1864 ya se habían fundado 20 en toda España), el Banco de España supo hacer uso de los términos confusos de la Ley de 1856 y sus contactos en el gobierno para que se permitiese la creación de sucursales en varias capitales de provincia (Alicante, Bilbao, La Coruña, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza) mientras se permitía al mismo tiempo crear bancos provinciales de emisión de carácter privado en estas mismas ciudades (a pesar de que tal decisión contradecía el monopolio local autorizado por dicha ley)⁸⁰. Por otra parte, los billetes del Banco de España se incrementaron (de 40 a 68 millones de pesetas), al igual que el valor de sus acciones (que se duplicó, de 126 a 221 pesetas). A pesar de la aparición de potentes rivales, tales como la Caja General de Depósitos⁸¹ el Banco de España logró mantener una posición hegemónica en el negocio financiero español⁸².

En el año 1866 estalló la burbuja especulativa del ferrocarril. Desde 1856 muchos bancos y empresas españolas y extranjeras habían invertido una considerable cantidad de capital en la construcción del sistema ferroviario español, pero cuando ésta concluyó y el sistema comenzó a funcionar se puso de manifiesto que el capital español y extranjero invertido en el proyecto había sido excesivo, sobrepasando con creces el valor real de los posibles beneficios resultantes de la construcción del ferrocarril. A esto se añadían otras

⁷⁹ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 25-26

⁸⁰ MARICHAL, Carlos; TEDDE DE LORCA, Pedro. "La formación de los bancos centrales en España..." *Op. Cit.*, pp. 89-91

⁸¹ Creada en 1852, esta institución oficial logró captar muchos de los depósitos y ahorros realizados por el público español, logrando adquirir en poco tiempo un considerable capital. Debido a su potente crecimiento el Tesoro español comenzó a recurrir a esta entidad para obtener liquidez en detrimento del Banco de España, lo que llevó a esta última a intentar compensar estas pérdidas ofreciendo al gobierno español ayudar a financiar sus operaciones en el extranjero (México, Marruecos, etc.)

⁸² MARICHAL, Carlos; TEDDE DE LORCA, Pedro. "La formación de los bancos centrales en España..." *Op. Cit.*, pp. 93-94

causas, tales como el déficit español (que el Tesoro intentó combatir contrayendo deuda y exportando plata y oro, lo que dejaba al gobierno sin liquidez) y la caída de los precios del algodón en 1865. En 1864 se colapsaron las principales compañías españolas de ferrocarriles, seguidas de la caída del valor del capital minero y el valor de la deuda estatal. Las acciones del Banco de España cayeron en picado debido a la pérdida de valor de mucho de su capital (que existía en forma de acciones de empresas ferroviarias, deuda estatal y bonos (valores de deuda privada)). En 1866 estalló completamente, generando el colapso de varios importantes bancos europeos tales como *Overend and Gurney* en Inglaterra (fruto de una crisis de subsistencia)⁸³, la Compañía General de Crédito (una compañía francesa de crédito afincada en Madrid) y Catalana General de Crédito y Crédito Mobiliario Barcelonés. Este colapso bancario no sólo causó un violento pánico en toda la nación (que dañó severamente al Banco de España, pues desde 1864 sus clientes comenzaron a demandar capital líquido debido a los estrechos lazos que el banco tenía con la Tesorería española, ahora en bancarrota, y que no podían satisfacer debido a la falta de liquidez), sino también el colapso de una gran cantidad de empresas y bancos asociadas a estas entidades financieras, forzando a muchas de ellas a liquidar sus activos para hacer frente a los pagos. La respuesta del gobierno no fue particularmente activa, pues decidieron combatir la crisis con liberalización, facilitando la creación de nuevos bancos de emisión sin supervisión gubernamental, lo que no resolvió la situación⁸⁴.

Como ya hemos visto el pánico generado debido a la crisis que azotó el país fue muy severo, especialmente para el Banco de España, pues, aunque lograron reducir la deuda que el Tesoro español había contraído con el banco (173 millones de pesetas en 1864, 100 millones en 1866) no lograron recuperar la confianza del público en la entidad. El Banco de España intentó reunir fondos incrementando sus tasas de interés (a un 8% en 1864, a un 9% en 1865, con lo que se esperaba que se combatir las consecuencias de la inflación) e incrementar su capital a 50 millones de pesetas (el límite que se había establecido en 1856). Estas medidas tenían como objetivo mejorar el estado financiero del banco y recuperar la confianza pública. Sin embargo, el incremento de las tasas de interés de los bancos ingleses y franceses redujeron los potenciales beneficios de las tasas de interés españolas, mientras que el gobierno comenzó a planear la creación un Banco Nacional Español de Emisión y Descuento, creado para fomentar la inversión inglesa y con ello obtener fondos para el

⁸³ s.n. "The Bank of England note: a short history...", [en línea] *Op. Cit.*

⁸⁴ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 27-30

Tesoro español (que el Banco de España se había negado a prestar debido a la poca confianza en la capacidad de liquidez del gobierno, lo que provocó la expulsión del gobernador del Banco de España)⁸⁵.

Esta última medida generó importantes protestas por parte del Banco de España, que veía a esta institución no sólo como una amenaza a su monopolio como emisor y prestamista del Estado, sino una amenaza a su existencia⁸⁶ pues el gobierno planeaba fusionar ambas instituciones en favor del Banco Nacional Español, eliminando la pluralidad de emisión. A cambio de financiar esta nueva institución (con un capital inicial de 300 millones de pesetas, lo que le ponía en una posición de dominio sobre el Banco de España, que solo tenía 50 millones), el Banco Nacional otorgaría al Tesoro Español un préstamo de 400 millones de pesetas, oferta con la que el Banco de España no podía competir. En 1866 se canceló el proyecto del Banco Nacional de España, no sólo debido a las protestas de su rival sino debido al colapso del principal promotor del proyecto⁸⁷ (el banco londinense *Overend and Gurney*, que se vio afectado por la crisis financiera inglesa en 1866⁸⁸).

El fin del proyecto del Banco Nacional Español no significó la recuperación inmediata del Banco de España, pues seguía encontrándose en deuda y sin liquidez, al borde de declararse en suspensión de pagos. Sin embargo, lograron asegurar un préstamo del banco Rothschild para adquirir reservas de plata, que les aportó liquidez y les permitió a finales de 1866 reducir sus tasas de interés a un 6%. En la década siguiente el Banco de España inició una lenta recuperación (a pesar de la crisis aún activa y la expulsión de la monarquía tras la proclamación de la 1ª República Española), logrando obtener nuevas fuentes de ingresos gracias a concesiones gubernamentales (se les otorgó la capacidad de cobrar impuestos y aduanas) y limitaron la capacidad de convertir los billetes que emitieron (para evitar perder más fondos). Estas medidas no sólo les permitieron recuperar liquidez sino también parte de la confianza del público español, incrementándose esta confianza gracias a la compra de oro y plata para dotar de valor a las emisiones. En 1873 el Banco de España se encontraba en una situación relativamente estable, siendo capaz de volver a realizar préstamos al Estado y liquidar un considerable número de sus billetes en circulación. Esto permitió al banco

⁸⁵ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 27-30

⁸⁶ s.n. Memoria leída en la junta general de accionistas Banco de España el día 9 de marzo de 1867. [en línea] (1867) [consulta: 5 mayo 2021] Disponible en: https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/3327/1/memorias_bde_1866.pdf

⁸⁷ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp.27-30

⁸⁸ s.n. "The Bank of England note: a short history.." [en línea] *Op. Cit.*

hacerse con el monopolio de la emisión de moneda en 1874 por decreto real, siendo una continuación de las políticas liberales de los predecesores de la 1ª República Española, que en 1868 habían unificado el sistema monetario español utilizando la peseta (una moneda catalana muy popular en el país desde el siglo XVIII, y cuyo cambio con el franco era casi 1:1) como moneda oficial, convirtiendo al Banco de España en la institución financiera de la nación⁸⁹.

4.2. SIGLO XX

4.2.1. Prestamista de última instancia (1914-1926)

Tras adquirir el monopolio de la emisión de la moneda en 1874 el Banco de España se encontró en una situación muy poderosa: aumentó su número de sucursales a 14 mediante la integración de varios bancos de emisión provinciales (a los que se dio en 1874 la opción de integrarse en el Banco de España o mantenerse independientes como compañías de crédito sin capacidad de emisión (esta última opción sólo fue elegida por 4 bancos) y se convirtió en un verdadero banco nacional. Uno de sus primeros actos fue otorgar un préstamo al Tesoro español de 125 millones de pesetas a un interés del 3% (pues el Estado se encontraba al borde de la bancarrota tras la crisis de 1866 y las guerras sufridas en las décadas anteriores) que el Estado nunca llegó a devolver. También se realizaron varias modificaciones respecto a las leyes de 1851 y 1856, logrando que se les concediese autorización para incrementar su capital a 100 millones de pesetas (y luego a 150 millones), incrementar el número de billetes emitidos en circulación (se permitió que el número de billetes en circulación fuera 5 veces superior al capital del banco en lugar de sólo 3 veces superior) y reducir la cantidad de dinero líquido en reserva (en vez de tener una reserva que representase el 30% de los billetes en circulación se logró reducir a un 25%)⁹⁰.

El privilegio del monopolio de emisión sólo era vigente durante 30 años (terminaba en 1904). No obstante, el Banco de España negoció en 1891 una extensión del monopolio durante 30 años más por medio de una reforma de la ley bancaria. Además, se autorizó al banco a incrementar el número de billetes en circulación (que pasaron a representar 1,5 mil millones de pesetas, y 2,5 mil millones en 1898) a cambio de que mantuvieran en reserva dinero en metálico (monedas o barras de oro) que representasen 1/3 de los billetes en

⁸⁹ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp.29-32

⁹⁰ *Ibidem*, pp. 30-31

circulación. Como hemos podido ver, el Banco de España había obtenido por fin el monopolio de emisión al que aspiraba desde 1856⁹¹, y no dudó en hacer uso de él para incrementar sus capacidades. Esto podemos verlo en la enmienda de la ley bancaria en 1891 o el incremento de billetes en circulación en 1898, pues estas concesiones gubernamentales se entregaron a cambio de que el Banco de España extendiese un préstamo a la Tesorería estatal (150 millones de pesetas en 1891, y una cantidad similar en 1898 para hacer frente a las guerras para defender lo que quedaba del imperio colonial español). En definitiva, podemos observar que el Banco de España se había convertido en la principal institución financiera de España en una posición de dominio indiscutible en los negocios bancarios, posición que no dudaban en explotar para defender sus intereses o mantener los privilegios que habían recibido. Por otra parte, aunque es cierto que el Banco de España estaba estrictamente regulado por el gobierno (y vigilado por enviados estatales y reales) y sus capacidades le permitían influir en gran medida en la economía española (de hecho, estaba presente por toda España gracias a sus sucursales), la entidad financiera poseía un considerable grado de autonomía gracias a su carácter privado-público⁹².

El monopolio de la banca de emisión no sólo benefició al banco, sino también a sus clientes. Si bien la unificación de billetes emitidos tardó 10 años en completarse, en 1884 los billetes del Banco de España podían liquidarse en cualquiera de las 22 sucursales de la institución, y los fondos podían ser transferidos entre cuentas en diferentes sucursales sin coste adicional y podían ser retirados en cualquiera de ellas, aunque con un coste fijo pero unificado. Esto permitió, no sólo atraer la atención del público y la industria (incrementando el volumen de transacciones financieras, de 500 millones de pesetas a 1,6 mil millones entre 1884 y 1890), sino también que pudiera convertirse en el principal prestamista de la Tesorería española, proporcionándole entre 1890 y 1914 un gran número de préstamos para financiar las guerras coloniales (ésta última función permitió al banco recibir la capacidad de renovar su monopolio de emisión anualmente). El Banco de España aprendió de los errores de sus predecesores, y se esforzó en incrementar su capital líquido en reserva mediante la compra de oro de forma regular, lo que le evitó verse afectado por el fin de las guerras coloniales en 1900 (y con ello las deudas contraídas con el Tesoro) y le permitió acumular, en 1914, 720 millones de pesetas en oro. Esta reserva representaba en 1914 más

⁹¹ MARTÍN-ACEÑA, Pablo; RUIZ, Elena; NOGUES-MARCO, Pilar. "The Bank of Spain: a National Financial Institution". *The Journal of European economic history*, 13 (1984) pp. 11-45, pp. 23

⁹² MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 30-32

de la mitad de los activos del banco, haciéndole independiente de la deuda pública y privada (que representaban una parte considerable, pero menor, de su capital). En lo referente a la política monetaria, en España se decidió no implementar el Patrón Oro (que limitaba la cantidad de moneda emitida, que debía ser proporcional al valor de los metales preciosos en reserva⁹³) a diferencia del resto de naciones occidentales (que veían en este método una forma segura de garantizar el valor de su moneda)⁹⁴.

Esta negativa estuvo motivada no sólo por la falta de confianza en el Patrón Oro y la inestabilidad política, sino también por la negativa del Banco de España a apoyar el proyecto. Esto se debía a que adoptar el Patrón Oro implicaría que las considerables reservas de plata del banco perderían valor, lo que afectaría a la capacidad de la institución de liquidar sus billetes. Es aquí donde las necesidades del Estado y el carácter privado del Banco de España entraron en conflicto, pues la administración del banco no consideraba la política monetaria su responsabilidad, buscando únicamente incrementar sus beneficios. Por ello fomentaron el mantenimiento de un Patrón Bimetálico (oro y plata) para garantizar el valor de sus reservas, mientras que a la vez se negaron a ejercer funciones públicas que no reportasen beneficios a la entidad (como había sido el caso de la emisión de moneda o actuar como agente financiero del Tesoro Español). Sin embargo, con el tiempo los efectos del Patrón Oro se hicieron notar incluso en el sistema bimetálico español, pues el oro fue siendo retirado progresivamente de circulación (ya que lo acumulaban los bancos y gobiernos), quedando únicamente plata en circulación (cuyo valor había caído en picado desde 1876, siendo el cambio oro-plata 1:18 en los mercados internacionales). Para combatir esta escasez de oro (cuya compra era una de las estrategias fundamentales del Banco de España para mantener el valor de sus billetes y la confianza pública) se suspendió en 1883 la conversión de los billetes emitidos por el Banco de España por oro para impedir la fuga de capitales. Esta medida fue insuficiente, pues en la década de 1890 el valor de la peseta cayó considerablemente (en 1883 la equivalencia libra-peseta era casi 1:1, en 1895 era 1:29, y en 1898 1:40), a lo que se añadió nuevos préstamos al gobierno español para financiar las guerras coloniales de 1898 a un interés bajo del 3,5% (lo que permitió al banco incrementar su capital mediante una deuda pública de 2 mil millones de pesetas). Irónicamente, la pérdida de las colonias resultó muy beneficiosa para el Banco de España, pues gracias a la repatriación de los capitales coloniales

⁹³ GARCÍA RUIZ, José Luis. "Patrón oro, banca y crisis (1875-1936). Una revisión desde la historia económica". *Cuadernos de estudios empresariales*, 2 (1992) pp. 57-86, pp. 57

⁹⁴ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 30-32

adquirió una cantidad considerable de oro para sus reservas mientras que, a la vez, se incrementó el valor de la peseta mediante políticas antinflacionarias gubernamentales. Estos dos factores atrajeron la atención de los inversores extranjeros en 1900, que comenzaron a adquirir pesetas con la esperanza de que el Banco de España reanudase la conversión de billetes a oro. Gracias a las inversiones extranjeras España logró financiar la creación de nuevas industrias, mientras que a la vez el gobierno español empezó a plantearse adoptar el Patrón Oro entre 1902 y 1912. El Banco de España utilizó su considerable influencia para forzar al inestable gobierno español a frenar estos proyectos, pues todos ellos implicaban una política antinflacionaria que limitaba la capacidad del Banco de España de emitir moneda⁹⁵.

En 1921 se promulgó en el Parlamento español la Ley de Bancos de 1921, que ponía bajo control parcial al Banco de España por parte del gobierno. La creación de esta ley estuvo motivada por la crisis del Banco de Barcelona, que se había beneficiado (al igual que muchas instituciones financieras españolas) de la provisión de recursos a los Aliados durante la 1ª Guerra Mundial, que permitió a los grandes bancos y empresas españolas adquirir una gran cantidad de oro y moneda extranjera, lo que a su vez llevó a la creación de numerosas nuevas compañías industriales y de exportación. Sin embargo, la euforia que provocó esta súbita entrada de riqueza en la industria catalana llevó al Banco de Barcelona a invertir considerablemente en estas nuevas y viejas compañías (cuyo crecimiento parecía imparable), muchas de las cuales fueron incapaces de sobrevivir a la paz que siguió al conflicto mundial y quebraron, lo que dejó al Banco de Barcelona sin fondos, declarándose insolvente en 1920 junto al Banco de Terrassa (otra veterana institución)⁹⁶. El colapso del Banco de Barcelona generó pánico no sólo en la sociedad catalana sino también en la española, pues la caída de esta institución (que llevaba operando desde 1845) llevó a muchos clientes a retirar en masa el dinero de sus cuentas, lo que causó la quiebra de otras instituciones bancarias, tanto privadas como públicas. Para hacer frente a esta crisis económica, que amenazaba con colapsar el sistema financiero nacional, el gobierno recurrió al Banco de España, pero éste se negó a proveer asistencia al Banco de Barcelona, alegando que sus problemas de insolvencia no eran su responsabilidad. En respuesta, el gobierno creó la Ley Bancaria de 1921 (encontrando mucha oposición por parte del Banco de España), un proyecto que

⁹⁵ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 39-42

⁹⁶ SUDRIÀ, Carles. "Las crisis bancarias en España una perspectiva histórica". *Estudios de economía aplicada*, 32/2 (2014), pp. 473-496, pp. 483-486

pretendía incrementar la regulación y el control sobre los bancos para impedir que su falta de autocontrol e inversiones extremadamente arriesgadas llevaran al colapso del sistema financiero y bancario español. Para ello se creó en ese mismo año el Consejo Superior Bancario (CSB), cuyo propósito era no sólo regular la banca española sino también supervisarla, tenido amplios poderes⁹⁷:

- i. Establecer el capital líquido mínimo en reserva y la proporción entre éste y otros activos menos seguros de las instituciones bancarias (tales como los pasivos a corto plazo).
- ii. Limitar los intereses que se cobraban sobre depósitos y cuentas bancarios
- iii. Recopilar y publicar los balances de las instituciones financieras, poniéndolas a disposición del público y sancionando a todos aquellos bancos cuyos balances fuesen problemáticos.
- iv. Actuar también como órgano consultivo gubernamental en materia financiera.

El Banco de España recibió especial atención por parte del gobierno, que pretendía convertir a la institución en un auténtico banco central y ponerlo bajo control estatal. A cambio de incrementar el capital del banco (de 150 a 177 millones de pesetas) y los billetes en circulación además de algunos privilegios sobre las tasas de descuento (préstamos a bancos comerciales), el Banco de España realizaría nuevas funciones bajo supervisión gubernamental⁹⁸:

- i. Los préstamos que el banco podía conceder a la Tesorería se limitaron.
- ii. La emisión e incremento del número de billetes en circulación debía ser acordado entre el banco y el Tesoro, requiriéndose autorización gubernamental para autorizar la emisión de nuevos billetes.
- iii. El gobierno forzó al Banco de España a dar tratamiento preferencial a las instituciones de crédito, limitándose además el número de valores de entidades privadas que el Banco de España podía tener como capital.
- iv. La institución pasaría a encargarse de ejecutar las tasas de cambio de moneda (tanto española como extranjera)
- v. El Banco de España actuaría como prestamista de última instancia. Esta medida fue particularmente mal recibida por los directivos del banco, que no veían por qué debían rescatar a instituciones financieras en crisis fruto de propia incompetencia y mala

⁹⁷ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 39-42

⁹⁸ *Idem*

gestión, prefiriendo mantenerse al margen. Sin embargo, la crisis de 1920 continuó, y en 1926 el dictador Primo de Rivera ordenó al Banco de España que ayudase al Banco Central (una de las instituciones financieras más importantes del momento) para impedir que su disolución llevase al colapso del sistema financiero español, lo que ayudó a la institución a aceptar su nuevo papel en la economía española.

4.2.2. Posguerra y Autarquía (1936-1946)

En la década que siguió a 1921 el Banco de España creció moderadamente aprovechándose de la bonanza económica, pero como todos los bancos centrales occidentales hubo de enfrentarse a la Crisis de 1929. Sin embargo, a diferencia de crisis anteriores, el CBS y el Banco de España actuaron rápidamente de forma coordinada para frenar el colapso económico: el gobierno incrementó el número de billetes en circulación, mientras que el Banco de España facilitó la concesión de préstamos (aceptando garantías menos sólidas para sus préstamos) y el cobro de billetes. Por otra parte, los bancos privados españoles no sólo utilizaron las ayudas gubernamentales, sino que lograron obtener liquidez por sus propios medios mediante el cobro de las *Gilt-edged securities* (títulos de deuda emitidos por el gobierno que poseían una gran garantía de cobro)⁹⁹ que tenían en reserva. Todas estas medidas contribuyeron a permitir a la economía española a resistir la crisis mejor que muchos de sus vecinos. La crisis de 1929 y el retorno de muchas naciones europeas al Patrón oro (que habían abandonado tras los acontecimientos de 1914) motivó al gobierno español a retornar el proyecto de adoptar el Patrón Oro. Sin embargo, nuevamente los directivos del Banco de España se negaron rotundamente a colaborar en el proyecto, pues este requeriría utilizar las reservas de oro del banco (que se habían incrementado considerablemente durante la 1ª Guerra Mundial) para lograr una paridad monetaria beneficiosa, y según los directivos del banco este oro no sólo no era un bien público (sino que pertenecía a los accionistas del banco), sino que además era vital para mantener el valor de los billetes emitidos por la institución¹⁰⁰.

La negativa del Banco de España a colaborar en el intercambio de moneda y la adopción del Patrón Oro forzó al gobierno español en 1931 a modificar la Ley Bancaria de 1921, incrementando la presencia gubernamental en la dirección del banco (3 de los

⁹⁹INVESTOPEDIA [en línea] [Consultado en: 12 mayo 2021] Disponible en: <https://www.investopedia.com/terms/g/giltgedbond.asp>

¹⁰⁰ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 43-44

directivos sería elegidos por el Ministerio de Hacienda) y obligando a la institución a poner sus reservas de oro a disposición del Tesoro español para sus operaciones en el extranjero. Sin embargo, todos estos proyectos se vieron afectados por el estallido de la Guerra Civil Española en 1936, que supuso la quiebra del sistema financiero español a todos los niveles. Tras la sublevación militar en 1936, el Banco de España y la peseta se dividieron entre el banco sublevado y la II República, poseyendo cada bando su propio equipo directivo y moneda oficial (peseta republicana y peseta nacional), ambos negándose a reconocer la legitimidad del otro. Para financiar la guerra los sublevados recurrieron sobre todo a ayuda militar y económica de sus aliados del Eje (Alemania e Italia) y préstamos de varios bancos europeos portugueses, ingleses y suizos (aunque con el tiempo la presión de los alemanes forzó al resto de inversores europeos fuera del conflicto)¹⁰¹. Por su parte la II República apenas recibió ayuda exterior, viéndose forzada a gastar casi todo el oro del Banco de España (cuya reserva de oro era en 1936 la 4ª más grande del mundo) para pagar las deudas contraídas con el Banco de Francia y las URSS y conseguir moneda extranjera (dólares, sobre todo). Tras agotar el oro se puso a la venta las reservas de plata del banco, que fueron compradas en su mayoría por el Tesoro estadounidense y el Banco de Francia (además de algunas firmas privadas de Francia y Bélgica)¹⁰².

Tras finalizar la guerra en 1939 se implantó en España un régimen autárquico controlado por los militares sublevados, que ejercía un alto grado de intervencionismo sobre la economía española. El Banco de España, cuyas operaciones y recursos se reunificaron tras el fin del conflicto, reanudó sus operaciones como mero instrumento del Tesoro estatal al servicio del Ministerio de Hacienda. Si bien se permitió al banco mantener su independencia como entidad privada, la gestión de las tasas de cambio de la moneda española pasó a manos de una nueva institución, el Instituto Español de Moneda Extranjera (IEME), que se encontraba bajo la autoridad del Ministerio de Industria y Comercio, lo que dejaba al Banco de España a cargo de la política monetaria interior. Durante este periodo, el régimen recibió ayuda económica de los EE. UU. gracias a una serie de acuerdos realizados entre 1951 y 1952, lo que facilitó la reducción del intervencionismo estatal y el inicio de la reconstrucción de la industria española, aunque el país aún seguía en un grave estado de inflación y crisis¹⁰³.

¹⁰¹ MARTÍNEZ RUIZ, Elena. "Guerra Civil, comercio y capital extranjero el sector exterior de la economía española (1936-1939)". *Estudios de historia económica*, 49 (2006) pp. 5-105, pp. 19-22

¹⁰² MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 49-51

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 51-52

4.2.3. Nacionalización y génesis de un banco central español (1946-1970)

Tras la caída del Eje en 1945 y el triunfo aliado se comenzó a abandonar progresivamente el régimen autárquico en España, creándose en 1959 un plan de estabilización monetaria, que resultó en el incremento de las tasas de interés, la limitación de los préstamos bancarios, la devaluación de la moneda, una reforma fiscal y recortes en gasto público. Por otra parte, el abandono del régimen autárquico permitió a la dictadura comenzar a abrirse al mundo, entrando en la OCDE (1958) y firmar los acuerdos de Bretton Woods. Estas decisiones implicaban entrar en el sistema monetario internacional creado en 1944 que dejaba al dólar como centro de la economía mundial¹⁰⁴, lo que requeriría el desarrollo de una política monetaria para adaptarse a las demandas de este nuevo orden económico mundial y abandonar el intervencionismo estatal. Es por ello por lo que se le otorgó al Banco de España la gestión de la nueva política monetaria (debido a su efectiva labor en el programa de estabilización de 1959), junto con nuevas funciones e instrumentos. Entre 1940 y 1957 el Banco de España había perdido muchas de las capacidades que poseía en 1936, tales como el control de emisión y o la gestión de la economía monetaria, reduciéndose sus funciones y las de sus directivos (elegidos por el Ministerio de Hacienda) meramente a actuar como intermediarios entre el capital privado (accionistas, instituciones privadas, etc.) y la Tesorería, siendo incluso incapaces de actuar como prestamistas debido a la inexistencia de un mercado libre en España. Esta situación generó un intenso conflicto entre los accionistas del banco (que aún seguía siendo privado) y los representantes de Hacienda, pues el Ministerio se negaba a incrementar el capital del banco o los dividendos de los accionistas, lo que llevó a estos últimos a criticar el excesivo intervencionismo estatal, que dejaba al Banco de España en la práctica como una institución nacionalizada al servicio del Ministerio de Hacienda. Esta situación se hizo una realidad en 1962, en el que se emitió una nueva ley bancaria que convertía al Banco de España en un auténtico banco central, aunque este cambio de estatus no se vio inmediatamente acompañado del ejercicio completo de las funciones que corresponderían a una institución de estas características. Aunque nominalmente era un banco central, el Banco de España no gestionaba la política monetaria ni poseía la capacidad de actuar con autonomía en un mercado libre. En lo referente a la gestión de las tasas de cambio y las reservas de capital extranjero hubo de esperar hasta 1969, año en el que se disolvió el IEME, para adquirir estas funciones, poseía una limitada

¹⁰⁴ REYES KONINGS, Luis S. “La conferencia de Bretton Woods. Estados Unidos y el dólar como centro de la economía mundial”. *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 18 (2010) pp. 72-81, pp. 72-75

capacidad de actuación en el extranjero y la supervisión del sistema financiero. En definitiva, podemos observar que, aunque el régimen tenía un gran interés por desarrollar una política monetaria para actuar en los mercados extranjeros, no confiaba lo suficiente en el Banco de España para que actuase de manera autónoma, estando subordinado al Ministerio de Hacienda (que era el que diseñaba la política económica que luego el banco implementaba) como mero instrumento económico y compartía varias de sus funciones con otros órganos estatales¹⁰⁵.

4.2.4. El Banco de España: banco central español (1970-2000)

La muerte de Francisco Franco en 1975 generó una grave crisis política en España, que se vio acompañada de la transición de un régimen dictatorial a una democracia. Por otra parte, el fin de la dictadura y el intervencionismo estatal permitió a la entidad financiera asumir plenamente sus funciones como banco central, entre las que se encontraban gestionar la política monetaria española y actuar como prestamista de última instancia. La autonomía del banco se incrementó conforme la democracia española se iba asentando y España entraba a formar parte de las organizaciones trasnacionales europeas, tales como la CEE, a la que España se unió en 1985 como el duodécimo integrante de la organización. Desarrollar una política monetaria que se adaptase a los estándares europeos era vital para la entrada de España en la comunidad internacional. España se había visto afectada por la Crisis del petróleo de 1973, que había forzado al gobierno a rescatar a numerosas instituciones financieras, alcanzando un total de 52 bancos pequeños y medianos rescatados. Si bien inicialmente la crisis de 1973 sorprendió al gobierno español y al Banco de España, ambos actuaron velozmente para contener la crisis financiera, creándose la Corporación Bancaria, una institución financiera privada financiada por el Banco de España, para coordinar las ayudas a bancos afectados. Sin embargo, para decidir qué bancos merecían ser rescatados se requería una investigación de su balance y estado financiero, lo que fue mal recibido por los directivos de los bancos privados, que no deseaban que individuos u organizaciones ajenas a su entidad estudiaran su trabajo. Sin embargo, en esta situación prevaleció la autoridad gubernamental, que rescató a aquellas instituciones cuyos problemas de solvencia eran

¹⁰⁵ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. “The Banco de España, 1782-2017...” *Op. Cit.*, pp. 59-63

temporales, haciéndose con el control de todos aquéllos cuya situación financiera era insalvable¹⁰⁶.

La crisis de 1973 puso de manifiesto los limitados recursos que poseía el Banco de España a la hora de ejercer sus funciones como banco central (supervisión y corrección de las operaciones de los bancos privados), por lo que se comenzó un proceso liberalizador destinado a dotar a la institución de la capacidad de intervenir en el sistema financiero (supervisando los bancos privados y sancionando a todos aquéllos que infringiesen las directivas emitidas por el Banco de España), mientras que a la vez se llevó a cabo la separación entre el gobierno y el banco central para evitar conflictos de intereses y facilitar las operaciones del Banco de España. El año 1994 fue la culminación de este proceso “emancipador”, gracias a la Ley de autonomía del Banco de España, que otorgaba a la institución autonomía plena en materia monetaria e independencia del gobierno español. Esta ley también supuso el fin del papel del Banco de España como prestamista del Estado, dedicándose únicamente a informar al gobierno de las políticas monetarias impuestas y los objetivos financieros. Esta adquisición del estatus de banco central en plenas funciones (no meramente nominal como había sido el caso en 1962), permitió al Banco de España integrarse en el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC), lo que facilitó la implantación del euro en España entre 1999 y 2002¹⁰⁷.

4.3. SIGLO XXI

La integración del Banco de España en el sistema financiero europeo, y especialmente en el SEBC, obligó al Banco de España a replantear su papel y objetivos en la política monetaria, pues no sólo debía gestionar el sistema financiero español, sino que además debía adaptar sus planes monetarios a las demandas europeas. Estas se tradujeron en¹⁰⁸:

- i. De cara a Europa y el Banco Central Europeo (BCE), sus funciones incluían:
Implementar en España la política monetaria europea, gestionar los intercambios de monedas extranjeras de acuerdo con el Tratado de la Unión Europea, guardar y gestionar las reservas nacionales de capital y emitir billetes de banco de curso legal. La política

¹⁰⁶ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. “The Banco de España, 1782-2017...” *Op. Cit.*, pp. 59-63

¹⁰⁷ *Ídem*

¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 62-65

monetaria española pasó a ser diseñada por el BCE, aunque el gobernador del Banco de España (al igual que los directores de otros bancos centrales europeos) participaba con capacidad de voto en las reuniones del BCE dedicadas a supervisar y decidir la política monetaria europea y sus objetivos.

- ii. En el ámbito nacional, el Banco de España gestionaba las reservas estatales de metales preciosos, supervisar y mantener el sistema financiero y de pagos de España (asegurándose de que no entrasen en conflicto con los designios del BCE) y proporcionar asistencia a los bancos que requirieran una liquidación de emergencia, emitir la moneda estatal (posteriormente el euro), actuar como agente financiero del Tesoro Español. En lo referente a la política monetaria, el banco debía seguir las directrices del BCE, pero poseía completa autoridad a la hora de decidir su implantación, por lo que el Banco de España no se limitó a ser una mera prolongación del BCE, como lo había sido en su día bajo el Ministerio de Hacienda franquista.

En los años que siguieron a 1999 la economía española no cesó de crecer bajo la atenta mirada del Banco de España y el BCE, al igual que el resto de las naciones integrantes de la Unión Europea (UE). Esta prosperidad se vio rápidamente truncada por dos de las más importantes crisis económicas mundiales en lo que va de siglo XXI: la crisis del 2008 iniciada en los EE. UU., fruto del colapso de la burbuja inmobiliaria, que a su vez colapsó el banco *Lehman Brothers*, generando una crisis en el sector inmobiliario que rápidamente se trasladó al sector financiero mundial¹⁰⁹; y la crisis de 2012, durante la cual se colapsaron varias de las principales instituciones financieras españolas (Banco Popular Español, Liberbank y Banco Mare Nostrum), fruto del endeudamiento causado por la especulación¹¹⁰. La entrada de España en el SEBC y la gran oferta de ayudas europeas, que generaron un crecimiento explosivo de la economía española a partir de 2001, llevó a gran parte de la población y entidades financieras a realizar inversiones arriesgadas debido a una percepción extremadamente optimista del estado del mercado inmobiliario. El atractivo de las inversiones inmobiliarias se debía a su aparente seguridad, ya que la combinación de una gran oferta de mano de obra barata (que había entrado en España gracias a la apertura de las fronteras) y la facilidad de obtener crédito a intereses muy bajos debido a la pertenencia de

¹⁰⁹ VALLEJO ZAMUDIO, Luis Eudoro. “La crisis financiera génesis y repercusiones”. *Apuntes del CENES*, 29/49 (2010) pp. 9-30, pp. 11

¹¹⁰ MAQUEDA, Antonio. “9 de junio de 2012: el día que España tuvo que pedir el rescate”, *El País* [en línea] [consulta: 16 mayo 2021] Disponible en: https://elpais.com/economia/2017/06/08/actualidad/1496944711_618627.html

España a la Unión Económica y Monetaria de la Unión. Esta inversión excesiva por parte de las empresas, bancos y ciudadanos españoles generaron una deuda masiva que fue acumulándose hasta explotar en 2008¹¹¹.

El Banco de España había intervenido antes de 2008 en los bancos españoles para impedir que éstos realizasen inversiones peligrosas, utilizando su autoridad como supervisor y gestor del sistema financiero español para prohibir a los bancos invertir en proyectos excesivamente arriesgados sin que éstos constasen en el balance general. Estas medidas se demostraron insuficientes, y aunque los bancos privados lograron resistir mejor que en otras naciones en 2008 gracias a que mucha de su deuda era a largo plazo (lo que les permitió conseguir tiempo para vender pasivos y obtener liquidez), la situación se hizo insostenible en 2009. Esto forzó a la institución a rescatar por primera vez desde 1973 a bancos privados para impedir el colapso del sistema financiero español mediante rescates y liquidaciones (cuando los bancos se encontraban insolventes), lo que se vio acompañada de la nacionalización de muchos de estos bancos y un incremento en la severidad de las limitaciones para el préstamo y las inversiones de los bancos¹¹².

En 2012 España se vio obligada a pedir 100.000 millones al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera para financiar el rescate de múltiples cajas de ahorros españolas. Entre ellas se encontraba Caja Madrid, que se declaró sin fondos tras una operación no autorizada (de hecho, la dirección de la caja tomó medidas para ocultar la transacción a la Consejería de Economía y Hacienda) para la compra de un banco americano de Miami, que se saldó con la compra de un banco insolvente por 745 millones de euros (muy por encima de su precio real)¹¹³. Otras cajas de ahorro se colapsaron debido a sus inversiones en el sector inmobiliario, a pesar de que mucho de su capital era público (y destinado a financiar obras públicas) y estaban gestionadas por consejos en los que participan representantes del gobierno¹¹⁴. A pesar de esto, las cajas no sólo utilizaron el dinero público, sino que recurrieron a hipotecas contraídas con bancos extranjeros para financiar su expansión excesiva de sus operaciones por todo el país, lejos de las provincias en las que debían actuar.

¹¹¹ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. "The Banco de España, 1782-2017..." *Op. Cit.*, pp. 69-75

¹¹² *Ídem*

¹¹³ NARANJO, Emilio. "Miguel Blesa sale de la cárcel tras el pago de la fianza de 2,5 millones de euros". *La voz de Galicia* [en línea] [consulta: 16 mayo 2021] Disponible en: <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/economia/2013/05/17/miguel-blea-paga-fianza-sale-carcel-soto-real/00031368780958021828891.htm>

¹¹⁴ s.n. "¿Qué son las cajas de ahorro?". *Revista de Derecho del Mercado Financiero* [en línea] [consulta: 16 mayo 2021] Disponible en: <https://rdmf.files.wordpress.com/2006/12/que-son-las-cajas-de-ahorros.pdf>

Como consecuencia, el Banco de España se vio obligado a nacionalizar muchas de estas cajas de ahorros insolventes, desmontando el sistema de cajas de ahorros que llevaba operando en España más de un siglo, y convirtiéndose las pocas cajas de ahorros que no fueron nacionalizadas en bancos propiamente dichos¹¹⁵.

¹¹⁵ MARTÍN-ACEÑA, Pablo. “The Banco de España, 1782-2017...” *Op. Cit.*, pp. 69-72

5. CONCLUSIONES

La historia del Banco de España ha sido complicada y llena de contradicciones, avances y conflictos. Su evolución de banco privado (heredado de sus predecesores, el Banco de San Carlos, San Fernando e Isabel II) a banco central fue gradual, pero no necesariamente inevitable. De hecho, su existencia estuvo amenazada en 1866 con el proyecto gubernamental de crear el Banco Nacional Español de Emisión y Descuento, que sólo fracasó debido al colapso de sus inversores británicos.

La trayectoria histórica el Banco de España ha estado determinada por los conflictos entre los intereses del gobierno español y los directivos del banco. Ya desde sus precursores anteriores a 1856 o como entidad con monopolio de emisión después de 1874. Los directivos han defendido a ultranza la independencia del banco respecto a los organismos públicos y saboteado todos aquellos proyectos estatales que no les aportaban beneficios o amenazaban los privilegios que tanto les había costado reunir. Es posible que sus orígenes como una sociedad bancaria de capital privado (pues el nacimiento del Banco de San Carlos estuvo marcado por la influencia de los Cinco Gremios Mayores de Madrid) condicionasen su estructura, que se centraba en maximizar beneficios al mínimo coste. El hecho de que heredase los equipos directivos de los Bancos de Isabel II y San Fernando (el cual aún poseía empleados que en su día habían formado parte del Banco de San Carlos) favoreció la independencia de la institución, y no ayudó a eliminar los casos de corrupción y mala gestión que habían plagado a sus predecesores, aunque su experiencia le permitió al Banco de España adoptar estrategias para evitar la insolvencia.

Se observa una constante a lo largo de toda la historia del Banco de España desde sus inicios en 1782, y que tiene mucha relación con los acontecimientos actuales: la especulación y la crisis subsiguiente cuando ésta colapsa el sistema financiero. En el caso del Banco de San Carlos, su fin se debió a la corrupción de sus directivos, y en el del Banco de Isabel II fue resultado de la especulación del ferrocarril. Tras su creación en 1856 el Banco de España se encontró con nuevas crisis fruto de la especulación (1866, 1874, 1920, 1929, 2008, 2012, etc.). Cuando actuaba como entidad privada previamente a 1939 el Banco de España aprovechó varias de estas crisis para obtener privilegios (como en 1874) o fortalecer su capital en reserva (como en 1920), y aunque su total nacionalización en 1994 le convirtió en la primera línea de defensa del Estado frente a crisis especulativas y otros avatares, no parece que la institución haya logrado aprender de las lecciones del pasado.

Se puede concluir que el Banco de España no gestionó adecuadamente la crisis de 2008. Es razonable decir que las crisis económicas previas a 1999 (1847, 1866, 1929, etc.) no pudieron ser resueltas por el Banco de España debido a su carencia de instrumentos, funciones y capacidades que le permitiesen actuar, sin embargo, resulta sorprendente que la crisis de 2008 le pillase por sorpresa. Podemos plantearnos al respecto una serie de preguntas: ¿Cómo pudo ocurrir, si entre sus muchas funciones se encontraba realizar auditorías a los bancos privados, recopilando sus balances para luego enviarlos al BCE? Resulta sorprendente el hecho de que, entre 1999 y 2008, el Banco de España y el BCE no se percatasen de las peligrosas operaciones de inversión, subestimaran sistemáticamente los efectos de la especulación y no tomaran medidas preventivas. ¿Cómo es que el Banco de España, con todos sus instrumentos de vigilancia financiera y recursos, fuese incapaz de percatarse del riesgo que corría el sistema financiero español? ¿y en caso de que fueran conscientes, cómo es posible que subestimaran durante 7 años el alcance de la crisis y la especulación desenfrenada que comenzaba a darse desde 2001?

La adquisición, a lo largo de su historia de las funciones fundamentales correspondientes a un banco central, no parece haber dotado al Banco de España de la capacidad suficiente para evitar el colapso del sistema financiero español, la que podemos considerar su función principal. Aunque posee en la actualidad numerosas herramientas de control y supervisión sobre el sistema financiero privado, acompañado de poderes respaldados por el Estado, en la práctica no ha conseguido gestionar una crisis económica fruto de la especulación mejor que cuando era una entidad privada con poderes mucho más limitados (como fue el caso de la crisis de 1876, hace casi siglo y medio).

Finalmente, la complejidad de estos fenómenos financieros, así como de las instituciones que los protagonizan, en el marco de un mundo globalizado, hace que las conclusiones a las que podemos llegar sean parciales y no logren retratar las causas y desarrollo de estas crisis de forma completa y sin sesgos. En mi opinión, para lograr entender la crisis de 2008 y su génesis se requieren estudios profundos y transnacionales que aporten una visión integral del complejo mosaico que es la economía mundial y de la que España forma parte.

6. BIBLIOGRAFÍA

BANCO DE ESPAÑA. *El Banco de España. Una historia económica*. Madrid: Ferreira, 1970.

BANCO DE ESPAÑA. History of a Central Bank. [en línea] (2007) [consulta: 26 marzo 2021] Disponible en: https://web.archive.org/web/20091213055353/http://www.bde.es/foinst/historia/Folleto_Historiae.pdf

BANCO DE ISABEL II. *Memoria de la dirección del Banco de Isabel II sobre la historia, operaciones y balance de dicho establecimiento desde el 10 de Julio hasta 31 de diciembre de 1845, leída en la Junta General de Accionistas del 10 de febrero de 1846*. Madrid: Imprenta de D. E. Aguado, 1846.

CANO BORREGO, Pedro. “La creación de los Vales Reales = The creation of the Vales Reales”. *Pecunia: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de León*, 22 (2016) pp.17-31.

CEPEDA GÓMEZ, José. “La dinámica internacional” en INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA NAVAL, XLIX Jornadas de Historia Marítima. *España y la independencia norteamericana*. Cuaderno Monográfico N.º 70. Madrid: Ministerio de Defensa, 2015. pp. 15-28.

CHALMERS FORTIN, Gordon. *The Bank of England: History and Functions*, [en línea] (1970) [Consulta: 6 marzo 2021] Disponible en: <https://www.bankofengland.co.uk/-/media/boe/files/archive/publications/history-and-functions.pdf>

CLAPMAN, John. *The Bank of England. Volume 1 1694-1797*. Cambridge: Cambridge University Press, 1966.

CLEMENTE MUÑOZ, Josep Carles. *Breve historia de las guerras carlistas*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2011.

DÍAZ MARÍN, Pedro. “Crisis de subsistencia y protesta popular: los motines de 1847”. *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural, SEHA*, 30 (2003) pp. 31-62.

DÍAZ SAMPEDRO, Braulio. “Derecho e ideología en el bienio progresista”. *Anuario de la Facultad de Derecho. Universidad de Extremadura*, 24 (2006) pp. 159-175.

GARCÍA RUIZ, José Luis. “Patrón oro, banca y crisis (1875-1936) Una revisión desde la historia económica”. *Cuadernos de estudios empresariales*, 2 (1992) pp. 57-86.

GÓMEZ ROJO, María Encarnación. “Las implicaciones jurídicas, sociales y económicas de los cinco gremios mayores de Madrid como institución mercantil y financiera en la España del siglo XVIII”, *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, núm. XXX, 2008, pp. 187-214. [en línea] (2008). [consulta: 18 marzo 2021] Disponible en: https://www.academia.edu/4400506/cinco_gremios_mayores_madrid

HENDRIK DE KOCK, Michiel. *Banca Central*. 2ª Ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1946.

Internationale Nederlanden Groep (ING Bank). “¿Cómo nos afecta una subida o bajada de los tipos de interés?” [en línea] (2020) [consulta: 1 mayo 2021] Disponible en: <https://www.ennaranja.com/economia-facil/como-nos-afecta-una-subida-o-bajada-de-los-tipos-de-interes/>

INVESTOPEDIA [en línea] [Consultado en: 12 mayo 2021] Disponible en: <https://www.investopedia.com/terms/g/giltedgebond.asp>

MAQUEDA, Antonio. “9 de junio de 2012: el día que España tuvo que pedir el rescate”, *El País* [en línea] [consulta: 16 mayo 2021] Disponible en: https://elpais.com/economia/2017/06/08/actualidad/1496944711_618627.html

MARICHAL, Carlos, TEDDE DE LORCA, Pedro. “La formación de los bancos centrales en España y América Latina (Siglos XIX y XX). Vol I” *Estudios de historia económica*, 29 (1994) pp. 9-221.

MARTÍN-ACEÑA, Pablo; RUIZ, Elena; NOGUES-MARCO, Pilar. “The Bank of Spain: a National Financial Institution”. *The Journal of European economic history*, 13 (1984) pp. 11-45.

MARTÍN-ACEÑA, Pablo. “The Banco de España, 1782-2017. The history of a central bank”. *Estudios de Historia Económica*, 73 (2017) pp. 7-82.

MARTÍNEZ ALCUBILLA, Marcelo. *Diccionario de Administración: obra de utilidad práctica para los alcaldes y ayuntamientos y para todos los funcionarios públicos en el orden judicial y administrativo...* Madrid: imprenta de Marcelo Martínez Alcubilla, titulada de El Consultor, 1862.

MARTÍNEZ RUIZ, Elena. “Guerra Civil, comercio y capital extranjero el sector exterior de la economía española (1936-1939)”. *Estudios de historia económica*, 49 (2006) pp. 5-105.

MORENO-BRIEVA, Fernando. “Bonos Financieros focalizados en los Bullet y en América” *Revista Ciencia UNEMI* [en línea] 7 (2014) [Consulta: 24 marzo 2021] Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/326028137_Bonos_Financieros_focalizados_en_los_Bullet_y_en_America

MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España: desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 1: Banco de San Carlos”. *Estudios de Historia Económica*, 54 (2010) pp. 9-176.

MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El personal del banco de España: desde su origen en el siglo XVIII hasta fin del siglo XIX. Vol. 2: Banco de San Fernando (1829-1856)”. *Estudios de Historia Económica*, 56 (2010) pp. 9-120.

MORENO FERNÁNDEZ, Rafael. “El Banco de San Carlos: la quiebra del principio de prudencia tras la salida en 1790 de Cabarrús y su equipo directivo”. *De Computis - Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 10 (2013) pp. 51-80.

NARANJO, Emilio. “Miguel Blesa sale de la cárcel tras el pago de la fianza de 2,5 millones de euros” *La voz de Galicia*. [en línea] [consulta: 16 mayo 2021] Disponible en: <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/economia/2013/05/17/miguel-blesa-paga-fianza-sale-carcel-soto-real/00031368780958021828891.htm>

NUIN PÉREZ, Lucia. “Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante” en VILLAR GARCÍA, M.B. y PEZZI CRISTÓBAL, P. (eds.). *Los extranjeros en la España moderna*, Tomo 2. Málaga: Gráficas Digarza, 2003. pp. 573-581.

REYES KONINGS, Luis S. “La conferencia de Bretton Woods. Estados Unidos y el dólar como centro de la economía mundial”. *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 18 (2010) pp. 72-81.

ROLLINAT, Robert. “Autonomía de la banca central en Europa y América Latina: Análisis de diferencias y aplicaciones”. *Revista Cuadernos de Economía*, 24 (1996) pp. 110-115.

s.n. “Brief history”, Banco de España Eurosistema. [en línea] [consulta: 27 marzo 2021]

Disponible en:

<https://web.archive.org/web/20091213055307/http://www.bde.es/foinst/historia/historiae.htm>

s.n. *El Trienio Liberal (1820-1823)* [en línea] [consulta 3 marzo 2021] Disponible en:

<http://www.culturaydeporte.gob.es/mromanticismo/dam/jcr:6db8e547-d669-434e-8d72-6a691c11a733/folleto-trienio-version-online.pdf>

s.n. “¿Qué son las cajas de ahorro?” *Revista de Derecho del Mercado Financiero*. [en línea] [consulta: 16 mayo 2021] Disponible en:

<https://rdmf.files.wordpress.com/2006/12/que-son-las-cajas-de-ahorros.pdf>

s.n. *Memoria leída en la junta general de accionistas Banco de España el día 9 de marzo de 1867*. [en línea] (1867) [consulta: 5 mayo 2021] Disponible en:

https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/3327/1/memorias_bde_1866.pdf

s.n. “The Bank of England note: a short history”, *Quarterly Bulletin* 1969 [en línea] (1969). [consulta: 4 marzo 2021] Disponible en:

<https://www.bankofengland.co.uk/-/media/boe/files/quarterly-bulletin/1969/the-boe-note-a-short-history.pdf>

SUDRIÀ, Carles. “Las crisis bancarias en España una perspectiva histórica”. *Estudios de economía aplicada*, 32/2 (2014) pp. 473-496.

TEDDE DE LORCA, Pedro. *El Banco de San Carlos 1782-1829*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.

TEDDE DE LORCA, Pedro. “El Banco Español de San Fernando: un predecesor del Banco de España (1829-1856)”. *Boletín económico-Banco de España*, 3/marzo (2000) pp. 47-68.

VALLEJO ZAMUDIO, Luis Eudoro. “La crisis financiera génesis y repercusiones”. *Apuntes del CENES*, 29/49 (2010) pp. 9-30.

VELASCO SAN PEDRO, Luis Antonio. “La Ley de Sociedades Anónimas de Crédito de 1856 el intento fallido de crear una Banca de negocios en España” en EMPARANZA SOBEJANO, Alberto; MARTÍN OSANTE, José Manuel; ZURIMENDI ISLA, Aitor (dirs.). *Homenaje al profesor José María de Eizaguirre*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2020. pp. 429-453.

ZURITA, Jesús; MARTÍNEZ PÉREZ, Juan Froilán; MONTROYA, José. “La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México”. *El Cotidiano*, 157 (2009) pp. 17-27.